

EL SIGLO MÉDICO



SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: La viruela en Madrid. = SECCIÓN DE MADRID: Empleo del agua caliente en el tratamiento de las metritis. — Fenocola. = SECCIÓN PRÁCTICA: Tétanos "à frigore". — Carta abierta à propósito de un caso de retención placentaria. = SECCIÓN PROFESIONAL: Las aspiraciones de los titulares. — A D. José Sainz Pardo. — Documentos parlamentarios. = PRENSA MÉDICA: NACIONAL: I. Un caso de micosis fungoide. = EXTRANJERA: II. El xeroformo. — III. El boral; el cutol. — IV. Epilepsia larvada; epilepsia marmotante. = SOCIEDADES CIENTÍFICAS: Real Academia de Medicina. = GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid. = CRÓNICA. = VACANTES. = ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

La viruela en Madrid.

Por la lectura de los periódicos de gran circulación, que han insertado noticias relativas al asunto que sirve de epígrafe á estas líneas, se ha producido en Madrid una alarma y una intranquilidad que por nuestra parte nos permitimos calificar de poco justificada.

La reunión de la Junta provincial de Sanidad bajo la presidencia del señor gobernador de la provincia, las órdenes circuladas por éste á las Casas de Socorro y á los subdelegados de Sanidad, han hecho pensar en la posible existencia de una epidemia considerable que, por unas ú otras causas, fuera pasando inadvertida, ó maliciosamente oculta, por los intereses encontrados que en estos asuntos suelen ponerse en juego.

En nuestros números anteriores hemos consignado, sin creer necesario darle mayor importancia, la existencia de los casos de viruela, y al ver la alarma que por los motivos antedichos se producía, hemos procurado indagar con datos positivos lo que hubiera de cierto en el asunto. Como resultado de nuestras indagaciones, parécenos que se puede hoy afirmar que, si bien durante los meses de Julio principalmente y de Agosto después, existe aumento en los casos de viruela asistidos por los médicos particulares, por la Beneficencia municipal y por la provincial, este aumento, dado el carácter de la enfermedad de que se trata, es decir, de un padecimiento endémico sujeto á exacerbaciones accidentales y aun á epidemias graves, no pasa de encontrarse en su segundo grado, es decir, en el de la exacerbación accidental.

Procurando investigar lo que hubiera de cierto en los focos epidémicos que se marcaban por los periódicos aludidos, y al propio tiempo lo que hubiera en la aglomeración de enfermos variolosos en

los establecimientos benéficos destinados á su albergue, hemos podido adquirir los siguientes datos.

En el distrito de la Audiencia fueron asistidos durante el mes de Julio 9 variolosos, y en el de Agosto 3 por los médicos municipales; en el de la Inclusa hubo en el mes de Julio 50 atacados, y en el de la Latina ha habido en el de Agosto 31. Los sitios en donde con frecuencia se han observado los casos han sido: las calles de Arganzuela y Mira el Río, la del Amparo y una casa de vecindad de la calle de Segovia.

En el Hospital Provincial han sido asistidos, durante los quince últimos días, 79 variolosos, de los cuales han muerto 11. Las defunciones por viruela en toda la provincia de Madrid durante este mismo período han sido 71, correspondiendo, como media, cuatro defunciones diarias. En un día, el 16, hubo 10, en otro, el 21, no hubo ninguna.

Como se ve, no pecamos de aventurados al decir que se trata de una exacerbación de la endemia, favorecida por causas locales de aglomeración, que acusa bien claramente el dato de los sitios preferentemente invadidos.

No nos proponemos con esto censurar las medidas que su celo ha podido inspirar al señor gobernador de la provincia. Nuestro deseo se reduce á calmar la hasta hoy injustificada alarma que se ha producido, por ser el momento actual el en que mayor trastorno puede producirse por la inquietud de las familias ausentes, próximas á su regreso.

Esperamos que, tratándose de un mal que tiene remedio profiláctico más seguro que ninguno otro, cual lo es la vacuna, y procediendo en acuerdo armónico las autoridades y los médicos libres y oficiales, aquéllas para evitar los contagios por aglomeración, y éstos para prescribir el aislamiento de los casos, la población de Madrid no tendrá que lamentar el desarrollo de una epidemia considerable.

Decio Carlán.

Madrid, 30 de Agosto de 1896.

Empleo del agua caliente en el tratamiento de las metritis

por el Dr. EMILIO DE WALSCHE

El artículo interesante sobre la legración, publicado recientemente por nuestro excelente colega Verneuil, nos ha sugerido la idea de reproducir aquí el resultado de algunas observaciones personales, concernientes á un nuevo modo de tratamiento de las metritis, poco ensayado entre nosotros, aunque conocido desde hace algunos años.

El tratamiento de la inflamación de la matriz en diferentes grados, con ó sin intervención del parametrio, de las trompas y ovarios, ha experimentado en algunos años una verdadera revolución.

No hace mucho tiempo aún que las emisiones sanguíneas generales y locales (en el hipogastrio y en el cuello); que los baños tibios, las cataplasmas líquidas permanentes en la vagina (Valleix), los fomentos sobre el cuello (Ménier), los purgantes repetidos, los tapones y los lápices medicinales hacían sólo los gastos del tratamiento.

Gracias á la antisepsia, se desarrolló una mayor audacia: el tratamiento médico de estas enfermedades fué abandonado para recurrir á una terapéutica puramente quirúrgica. El legrado que, como lo ha dicho Verneuil, no debe ser practicado más que en casos muy determinados, se convirtió en la regla, y toda matriz que daba un poco de leucorrea era legrada infaliblemente. ¿Persistía la enfermedad después de la operación, ó invadía los anejos? No se pensaba en ensayar un tratamiento médico: se quitaban en seguida la matriz y los anejos. También aquí hay indicaciones muy determinadas, y sólo cuando los otros tratamientos han fracasado es cuando hay que recurrir á la ablación. Ningún cirujano concienzudo debe quitar un órgano cualquiera sino forzado por las circunstancias y, de cualquiera suerte, en causa desesperada.

Felizmente, esto no fué muy duradero, y no se hizo esperar la reacción. Paul Reclus fué el apóstol de la cirugía conservadora.

En Junio de 1893 asistimos, en la Pitié, á las lecciones interesantísimas de este clínico eminente, quien, en su maravilloso estilo, hacia resaltar las múltiples ventajas del agua caliente (de 50 á 60°), empleada en cirugía, y muy particularmente en el tratamiento de las metritis y *anexitis* (ó inflamación de los anejos). Batiendo en brecha los procedimientos operatorios, emplea medios que se podrían llamar medicinales y que nos permitiremos exponer rápidamente.

Ha obtenido en casos numerosos de endometritis, de salpingitis, hasta supuradas, y de ovaritis, resultados verdaderamente notables. Ciertamente que este tratamiento es más largo que una laparotomía ó una castración vaginal, pero al menos el sujeto conserva sus órganos, y su función se restablece normalmente.

He aquí ahora en qué consiste su modo de tratamiento. Como la mayor parte de los ginecólogos, dilata, desagua con tubos, desinfecta la matriz, la escobilla y legra, si hay una indicación muy precisa. En fin, hace inyecciones vaginales é irrigaciones del cuello con el agua hervida y cuya temperatura se ha dejado descender hasta 50 ó 55°. Pero, hallando defectuoso el procedimiento de Esmarch con la cánula ordinaria del comercio, cuyo chorro de agua no separa á menudo suficientemente las paredes de la vagina y no llega así hasta lavar los labios del cuello, ha imaginado un aparato ó sistema de cánula muy poco conocido y cuya descripción damos aquí.

El aparato se compone de un tubo semejante á un espéculum de Fergusson, que se introduce la paciente en la vagina hasta la proximidad del cuello; está cerrado en la parte baja por un tapón que da paso á dos tubos, el uno, central apuntado, es la cánula propiamente dicha, que está en comunicación por un tubo de cautchuc con el irrigador de Esmarch; el otro, lateral, más corto, que viene casi al ras del tapón y sirve para

el derrame del líquido de inyección que, por un tubo de cautchuc, se pierde en un vaso.

Aparte de este aparato, no hay hasta aquí nada de muy original en esta manera de tratar una endometritis ó una anexitis; pero la novedad del tratamiento consiste en la enema de agua hervida, enfriada á 50, 55 y hasta 60°. Temperatura comprobada al termómetro para evitar errores.

He aquí las otras condiciones que debe llenar esta enema. Debe haber por lo menos un litro de líquido. Se recibe la lavativa, echada la enferma, con el aparato de Esmarch, una media hora antes de levantarse. Después de lo cual, se levanta, echa el líquido, que le desembaraza al mismo tiempo el intestino. Si se quiere recordar bien la situación anatómica de la matriz y de los anejos, se verá que se obra sobre los plexos útero-ováricos, y que el útero está así sumergido diariamente en un baño caliente una media hora, lo cual produce el más feliz efecto descongestivo.

Reclus ha obtenido la curación, por este procedimiento, en las endometritis catarrales, con salpingitis doble y aun en caso donde había ya fluctuación.

Seducido por la sencillez y la inocuidad de este procedimiento, nos propusimos, á nuestra vez, tratar de esta manera los casos que se nos han presentado, y que son en número de quince. Hemos tratado endometritis catarrales crónicas, muchas de las cuales con ulceración del cuello, una con salpingitis catarral doble, con dolor vivo á la presión y á la marcha, en las dos fosas ilíacas, y un caso de endometritis antigua con ovario-salpingitis izquierda. Además de los lavados vaginales, de las cauterizaciones del cuello á la creosota al 1 por 3, y de los tapones cubiertos de una mezcla de partes iguales de ácido bórico y de tanino, cada dos ó tres días, hemos administrado las enemas de 45, 50, 55°. Temperatura comprobada al termómetro.

Hemos obtenido el mayor beneficio, en el sentido de que los dolores y las trompas retrocedían rápidamente y desaparecían casi por completo después de dos ó tres semanas. El flujo leucorreico disminuía también con bastante velocidad. Se vuelve sencillamente gleroso en ocho, diez ó quince días, y se deprimía completamente en un mes ó dos meses y medio, según la antigüedad y la gravedad del caso.

Es verdad, el tratamiento es largo; pero parece seguro, porque hasta ahora ninguna de nuestras enfermas, á las cuales hacemos continuar sencillamente inyecciones vaginales boricadas cuotidianas, ha tenido recidiva, las reglas son regulares, han recuperado sus ocupaciones, á menudo muy fatigosas (marcha y estación de pie). Dos de entre ellas, hasta han concebido y han tenido partos, y consecuencias de partos perfectamente regulares.

Se ve, por tanto, el grande beneficio que se puede conseguir con enemas calientes en el tratamiento de las endometritis. Nos resta, sin embargo, hacer conocer los obstáculos que hemos encontrado. Como dice Reclus, estas enemas tienen la doble ventaja de bañar la matriz y de quitar el estreñimiento habitual en este género de enfermas. Este es el caso para el mayor número, pero en muchas producen el efecto contrario y determinan una astricción rebelde. Esto es lo que hemos encontrado, y, en efecto, encontramos en las clínicas de Trousseau, en el capítulo de la astricción, la recomendación siguiente: «tomar una enema, *no con agua tibia*, sino con agua refrescada y más bien fría.»

Por otra parte, en el artículo «Enema» (*Lavement*) *Dictionnaire de Dechambre*, encontramos lo que sigue: «Las enemas calientes, á menudo repetidas, producen á la larga un efecto inverso; es decir, que embotan la sensibilidad y la contractilidad del intestino, que concluye, poco á poco, dejándose distender sin reaccionar.»

La observación de los mismos hechos sin duda es la que ha dado idea al Dr. Pollatschek, de Carlsbad, de preconizar muy recientemente las lavativas calientes en el tratamiento de la diarrea crónica. (*Sem. médicale*, 1896.)

Esta astringencia es, por consiguiente, la única dificultad que hemos encontrado, y es muy pequeña; porque ha bastado administrar algunos ligeros purgantes y suspender las enemas á 50° durante ocho ó diez días, para restablecer el curso regular de las materias fecales, y repetir en seguida el tratamiento.

Como se acaba de ver, el tratamiento es largo y exige siempre de dos á tres meses y medio, con enemas calientes, interrumpidas de cuando en cuando, y cauterización y taponamiento del cuello cada dos ó tres días, si está ulcerado. Pero si la enferma debe armarse de paciencia para seguir una cura semejante, tiene al menos el consuelo de conservar sus órganos y de ver el funcionamiento regular y fisiológico restablecerse.

Hemos omitido decir que para muchas hemos unido á los medios exteriores un tratamiento interno apropiado; las unas han sido sometidas al empleo del aceite de hígado de bacalao; las otras, á las píldoras de hierro y de quinina, según la fórmula del profesor Romme-laere:

R. Sulfato de quinina.....	{	aa	1 gramo.
Subcarbonato de hierro.....			
Extracto Gram.....			
H. s. a. 20 píldoras. Tómese 3 por día.			

Seguramente, el número de casos que nos ha sido dado tratar por el procedimiento Reclus no es considerable (quince); pero el resultado nos ha satisfecho tan plenamente que nos ha parecido útil mencionarle.

No reproducimos aquí las observaciones detalladas porque los casos de endometritis crónicas, con ó sin ulceración del cuello y compresión de una ó de dos trompas, son tan semejantes desde el punto de vista sintomático que nos ha parecido inútil imponer la lectura á nuestros lectores, á los cuales hemos querido hacer conocer sencillamente el resultado genérico de nuestros ensayos.

No tenemos la pretensión de poder curar por este procedimiento todos los casos; porque, como lo hemos dicho al principio de este artículo, hay indicaciones claras para la extirpación, que queda al cirujano como último recurso.

Dr. P.

FENOCOLA (1)

Animado, por lo tanto, con los buenos resultados producidos por el clorhidrato de fenocol, extendí la aplicación á diversos niños, especialmente á aquellos pertenecientes á familias que me inspiraban completa fe de una exacta y seria observancia de mis prescripciones y que pudieran además obtener sin quebranto el

(1) Véase el número anterior.

medicamento, el cual circula en el comercio á un precio no bajo, dado el consumo que de él debe hacerse. En todos los casos, cerca de una treintena, el *período convulsivo y espasmódico* ha sido siempre ó evitado ó en breve espacio de tiempo dominado; en algunos, el estadio catarral ha continuado algunas semanas, aun cuando se perseverase en el tratamiento; en la mayor parte de los enfermitos se ha logrado la desaparición completa de la afección en el límite de tiempo comprendido entre los diez y los quince días de la primera administración del medicamento. Debo recordar ahora que, al agudizarse la epidemia, fueron de nuevo atacados por la tos ferina la niña Inés Spagnoli y Ezio Alessandrini, así como los otros que anteriormente habían sido tratados con el fenocol, y en este segundo ataque, el niño Alessandrini estuvo sujeto á repetidas epistaxis; pero, sometido de nuevo al fenocol, en tres ó cuatro días fueron perfectamente curados, si se prescinde de algún insignificante acceso de tos, fácil de aparecer por la más mínima causa cuando los nervios laringo-traqueales han sido irritados poco antes por cualquier proceso morbooso. Estos son los resultados que yo he obtenido con el *clorhidrato de fenocol*, los cuales deben dejar satisfecho al médico, y especialmente á la familia de los pequeños enfermos, cuando se tiene presente la naturaleza gravísima de la enfermedad, su curso lento, sus peligrosísimas y aun fatales consecuencias, el doloroso cuadro que presenta y las trepidaciones que produce. Semejantes niños, algunos de tiernísima edad, de uno á tres años, dejados sin tratamiento alguno, por las familias de los campesinos, ya por poco cuidado (y esto en número muy alto todavía para nuestra civilizada Italia), ya por prejuicios radicales, ya por desconfianza completa en los métodos curativos, el caso es que estos niños caen víctimas de la bronquiolitis, de la bronconeumonía consecutiva á la coqueluche; por fortuna, puede decirse que los muertos son muy pocos, dado el alto número de los invadidos. Convengo, con el profesor Martínez Vargas, en que el *clorhidrato de fenocol* no ha producido nunca accidentes por parte de ningún órgano, salvo alguno pasajero observado por mí alguna vez, ó también por alguna madre muy observadora que me lo ha notificado.

Por ahora no puedo suscribir las razones aducidas por el mencionado profesor para negar al fenocol acción microbida contra el agente de la tos ferina; si bien no tengo argumentos firmes con qué discutirle ó refutarle, me permito sólo expresar mi opinión. Un remedio antiparasitario introducido por la vía gástrica puede ejercitar su poder en otros órganos ó aparatos lejanos, atacados por el enemigo, ya sea aumentando la resistencia de los fagocitos, los cuales se encontrarán en mejores condiciones para sostener la batalla y lograr la victoria, ya modificando el ambiente sangre, haciéndolo perjudicial para la vida y multiplicación de ciertas especies de parásitos patógenos, ya neutralizando la toxicidad de las ptomainas por éstos segregadas, ya participando de una ó varias de estas múltiples acciones. Quizá porque los medicamentos no han correspondido siempre á los deseos de los prácticos, ó porque se requiere de ellos un efecto más rápido, se van administrando las sales de quinina y las de mercurio por la vía hipodérmica; pero ésta es reciente en su aplicación y la plasmodia malarica y el virus sífilítico han cedido siempre casi infaliblemente á los dos específicos administrados por el tubo digestivo.

Desde el momento en que no se niega al clorhidrato de fenocol propiedades antisépticas, debemos — hasta tener pruebas demostrativas — suponerle que ejerce su acción benéfica en la tos ferina, por doble carácter: como *anestésico* y *microbicida*. He aquí, por tanto, cómo la terapéutica de uno de los más terribles azotes de la infancia, merced á los incesantes progresos de la Química, se ha reducido á una terapéutica sencilla; hoy se puede decir que se ha hecho segura en sus efectos, de complicada, incierta y casi peligrosa que era. El que abra un tratado de Patología ó de Pediatría ó bien lea un artículo de periódico científico sobre la tos ferina, se confundirá fácilmente con la larga enumeración de prescripciones farmacéuticas, entre las cuales ocupan un lugar preeminente los *opiáceos*, la *belladona* y *atropina*. Siempre me he colocado algo distante de las curas complejas en los niños, por los inconvenientes que son de todos conocidos, y me guardo bien de prescribirles, salvo casos excepcionales y raros, los preparados del opio y de la belladona, porque son mal tolerados por el organismo infantil, cual enseñan los maestros de la farmacología experimental y confirman los patólogos.

La antipirina, dada en dosis abundante, parecía destinada á prestar buenos servicios en la tos ferina; pero he debido convencerme prácticamente de que en semejantes circunstancias resulta ineficaz y muy poco ventajosa, como han demostrado Comby, Baginsky y otros, que la adoptaron por las buenas referencias que de ella se hicieron. No puedo decir otro tanto del *bisulfato de quinina*, prescrito por mí en grandes dosis á aquellos niños que se prestan á deglutir los medicamentos envueltos en hostias, única manera como yo he logrado que lo acepten. Con efecto: las sales de quinina poseen un amargo pronunciadísimo y corregible en las soluciones sólo con la adición de *sacarina*, la cual á su vez no es indiferente para el estómago. De las vías hipodérmica y rectal no cabe hablar, porque el niño se disgusta ya desde la primera vez y el médico no puede insistir en esos métodos, ante todo, por no provocar accesos convulsivos de tos, exasperando al enfermito, y después para no impresionar desfavorablemente á la familia. Del uso de la quinina he obtenido una utilidad considerable, no sólo, cual algunos creen, como simple tónico y reparador de las fuerzas, sino esencialmente, cual lo ha reconocido Fischer, como un excelente remedio bien tolerado contra la coqueluche, la cual en pocos días se transforma en ligero catarro bronquial, que acaba de desaparecer en breve tiempo. Respecto de la dosis, me he atenido á la recomendación del mismo Fischer, haciendo consumir fraccionadamente en las veinticuatro horas tantos decigramos como años tiene el niño.

Y ahora pongamos en parangón los resultados obtenidos con el *bisulfato de quinina* y con el *clorhidrato de fenocol*; recordaremos, además, que esos medicamentos llamados *sedantes* y *antineurálgicos* (bromuros, hidrato de cloral, exalgina, etc.), puestos en acción bajo la guía de pediatras valientes, se han conducido como servidores inhábiles ó poco menos, ocasionando á poco prolongados trastornos gastroentéricos; y después de esta comparación, me encuentro en condiciones apropiadas para confirmar que los dos preparados el *fenocol* y la *quinina*, obran de un modo *genérico* y *específico*, ó sea contra el efecto y contra la causa. Por lo cual no me parece aventurado afirmar que nos encon-

tramos con armas poderosas para defender contra un feroz enemigo nuestra infancia y para evitar á las familias dolores y angustias. En este campo de la ciencia prácticamente humanitaria ocupa el primer lugar el clorhidrato de fenocol, por su universal aplicación, y el segundo el *bisulfato de quinina*, que debe preferirse á todas las otras sales, por ser la más soluble y asimilable; á estos dos agentes terapéuticos debemos asociar las reglas higiénicas, despojadas de toda superstición. Tengo el convencimiento de que la profilaxia de la tos ferina difícilmente podrá ponerse en práctica, por razones diversas; así que prefiero no tratar de ello.

En la esperanza de que mis colegas tendrán en cuenta estas observaciones y aceptarán los experimentos, estrecho á todos su mano, confirmándome su afectísimo y devoto.»

Administración y dosis. — Se administra en poción gomosa ó sellos. La dosis varía, según la edad, de 0,7 gramos á 2 gramos en las veinticuatro horas en la tos ferina, y á mayores dosis, como antitérmico y antipalúdico.

Sección Práctica.

TÉTANOS «Á FRIGORE»

CURACIÓN

El día 23 de Diciembre del pasado año 1895 nos encargamos de la asistencia facultativa de José Franch Gil, de treinta años de edad, casado, labrador, de temperamento sanguíneo y buena constitución.

No existe ningún antecedente patológico digno de tenerse en cuenta para la dolencia que padece nuestro enfermo, cuya enfermedad la refirió de la siguiente manera:

La mayor parte de la noche comprendida entre los días 20 y 21 de Diciembre la pasó regando algunos campos; una vez concluida su ocupación, y sin quitarse la ropa mojada, sentóse para descansar y fumar un par de cigarros de papel; á la madrugada llegó á casa y se acostó. Al despertar notó quebrantamiento general, dolor en la nuca y dificultad para abrir la boca; el enfermo y su familia no hicieron el mayor caso de la indisposición, pues lo atribuyeron á unas anginas, por lo que limitaron el tratamiento á quietud en la cama, algunas tazas de cocimiento de arroz y flores de malva y gargarismos de agua y vinagre. Al día siguiente no había mejorado el enfermo; el dolor de la nuca se propagaba á la región dorsal, y la dificultad para abrir la boca era mayor; no se alarmaron todavía y siguieron con el mismo tratamiento que el día anterior. El 23 por la mañana, en vista de que el enfermo no podía ejecutar ningún movimiento y habérsele presentado algunos ataques, reclamaron nuestros auxilios.

La impresión que á primera vista nos causó el enfermo fué tan profunda, que nunca la olvidaremos. Se hallaba acostado en decúbito supino, por serle esta posición la más cómoda; la piel empapada de sudor; en la frente, arrugada, se marcaban profundamente los surcos transversales; los músculos de la cara, contraídos; las comisuras de los labios, fuertemente distendidas, producían la llamada *risa sardónica*, que parecía una mueca que nos hacía el enfermo, mueca tanto más triste cuanto que contrastaba con los violentos dolores que sufría. Aplicando las puntas de los dedos en los

ángulos de la mandíbula inferior, podía apreciarse, desde cada ángulo hasta el pómulo correspondiente, un aumento de volumen parecido á una cuerda tirante, cuyo fenómeno era debido á la contracción de los maséteros; la contracción tónica de estos músculos y de los pterigoideos internos hacían que las arcadas dentarias no pudieran separarse más que 1 centímetro. La cabeza estaba inmóvil y echada atrás á consecuencia de la rigidez de los músculos de la región cervical posterior; el tronco formaba un arco de convexidad anterior, debido á la contracción de los músculos de la región posterior del tronco; el opistótono era tan marcado, que con facilidad se pasaba la mano entre la espalda del enfermo y su cama. El vientre estaba retraído, y la piel, tirante, semejaba á un parche de tambor. Las extremidades inferiores se encontraban en extensión forzada; las superiores aparecían en flexión y colocadas contra el tórax, guardando casi la misma posición que tienen los brazos de un feto en el claustro materno. El enfermo acusaba una ligera cefalalgia, la palabra era entrecortada y se fatigaba con facilidad, el pulso daba 92 pulsaciones y la temperatura marcaba 38°,8. La respiración se encontraba algo dificultada; á consecuencia de la contracción de los esfínteres había estreñimiento, y según confesó el enfermo, hacía más de veinticuatro horas que no orinaba.

Estando examinándole, fué atacado de sacudidas convulsivas; todos los músculos afectados exageraron la contracción, particularmente los del tronco y extremidades inferiores; sólo apoyaba en la cama el occipicio, el sacro y los talones; este espasmo duró próximamente diez minutos. En el enfermo no pudo apreciarse la menor herida.

En vista de los síntomas descritos, establecimos el diagnóstico de *tétanos*. Las únicas enfermedades con que podía confundirse son: la *meningitis*, la *rabia* y el *envenenamiento por los estrícnicos*. Se diferencia de la *meningitis* porque el *trismus* es constante en el *tétanos* y raro en la *meningitis*; en esta última hay fenómenos cerebrales que generalmente faltan en el *tétanos*. En los *envenenamientos por los estrícnicos*, los miembros son los que más se afectan. En la *rabia*, además del elemento etiológico, hay disfgia.

Los autores no se hallan acordes respecto á la etiología del *tétanos*; para nuestro *Martín de Pedro* es de naturaleza catarro-neumática y lo localizaba en el sistema muscular; *Niemeyer* lo atribuye á una lesión trófica, no demostrada todavía, que es causa del hiperreflejismo de los centros locomotores; *Poincaré* reconoce por causa del *tétanos* la flegmasia de los elementos celulares de dichos centros; para otros autores es debido á la mayor potencia excito-motriz del bulbo y de la médula; *Roser* y *Richardson* le asignan una causa infecciosa específica; esta última opinión es la más generalmente seguida en la actualidad.

Entre los que admiten la causa específica del *tétanos* hay diversidad de pareceres; para unos, la causa es bacilar y atribuyen la enfermedad al *bacilo Nicolaier*; *Lange* dice que la naturaleza del *tétanos* es *telúrica*, y, al efecto, cita en su apoyo algunos experimentos practicados con diversas clases de tierras; para *Verneuil*, *Colin*, etc., el origen es *equino-telúrico*; según esta teoría, el agente transmisor de la infección es el caballo, ya directamente, ya por intermedio del suelo impregnado de gérmenes tetánicos; para *Colin*, el frío húmedo tiene una causa coadyuvante que favorece

la proliferación de estos gérmenes, una vez absorbidos. Recientemente *Kitasato* niega el origen bacilar y atribuye el *tétanos* á la acción tóxica de un veneno que penetra en el torrente circulatorio; apoya su opinión en que las inoculaciones de los órganos, músculos, etcétera, de los animales inoculados, no han producido, sobre otros, resultados; la sangre y la trasudación torácica de los mismos produce el *tétanos*; la sangre tóxica cultivada nunca ha producido cultivos.

Establecido el diagnóstico, faltaba conocer el elemento etiológico; generalmente se divide el *tétanos* en dos grupos: *traumático* y *à frigore*. Anteriormente hemos dicho que el enfermo no presentaba en todo su cuerpo la menor huella de herida; por consiguiente, puede descartarse el traumatismo como causa productora de la enfermedad y referirla al segundo grupo, ó sea *à frigore*. Teniendo en cuenta que este enfermo, como labrador, estuvo diariamente en relación directa con los caballos, los *excreta* de éstos, y principiar la enfermedad al poco tiempo de estar expuesto al frío húmedo, no es aventurado explicarse el desarrollo del *tétanos*, según la teoría de *Colin*.

La situación del enfermo no era nada tranquilizadora, y creímos un deber poner en conocimiento de su familia el pronóstico nada favorable que habíamos hecho.

Tratamiento. — La primera indicación que creímos oportuno llenar fué el vaciar la vejiga urinaria; al efecto dijimos al enfermo que orinara, recomendándole lo hiciera evitando moverse mucho; viendo que le era imposible la emisión de la orina, mandamos por una sonda, y mientras la traían, salimos del cuarto ocupado por el paciente. Al poco rato nos llamaron, y lo encontramos de pie, en el suelo, habiendo expelido gran cantidad de orina.

En nuestro enfermo podía observarse el llamado *tétanos recto* y compararle con exactitud á una estatua, porque, cogiéndole por los pies, hubiera sido posible levantarlo como si fuese de una pieza, lo que se demostró al volverle á la cama; á consecuencia de los movimientos y roces que sufrió, se le presentó otro ataque convulsivo.

Con objeto de procurar al enfermo la mayor tranquilidad y reposo posible, dispusimos su permanencia en un cuarto oscuro, le obturamos los conductos auditivos con dos tapones de algodón, recomendándole evitara, en lo posible, todo movimiento, y aconsejamos no penetrara en dicho cuarto más que la persona encargada de su asistencia. Prescribimos una alimentación líquida, compuesta de caldo, leche y vino.

Varios son los medicamentos empleados contra el *tétanos*, y sólo su exposición ocuparía mucho espacio. Los más científicamente recomendados, por responder mejor al concepto que en la actualidad se tiene formado del *tétanos*, son: la morfina, *cannabis indica*, cloral, cloroformo, bromuro potásico, haba de Calabar, cressina, curare, la antitoxina, etc. En vista de ser imposible proporcionarnos la antitoxina, nos decidimos por la asociación del cloral y bromuro potásico á dosis elevadas, reservándonos recurrir á otros medicamentos en caso de no alcanzar con éstos el efecto que deseábamos.

Día 25 de Diciembre. — Se le prescribió:

Cloral hidratado.....	8 gramos.
Bromuro potásico.....	10 —
Agua de azahar.....	180 —
Jarabe.....	30 —

Disuélvase para cuatro tomas en las veinticuatro horas.

Día 26. — El enfermo sigue lo mismo: se repite la fórmula.

Día 27. — Las crisis convulsivas disminuyen en número é intensidad. Sigue la misma prescripción hasta el 8 de Enero.

Día 8 de Enero. — Las convulsiones sólo se presentan dos veces al día. Todo el cuerpo del enfermo presenta una erupción eritematosa, producida, á nuestro parecer, por la eliminación del cloral y bromuro por la piel; en vista de ello suspendimos su administración y practicamos diariamente una inyección hipodérmica de clorhidrato de morfina.

Día 20. — En vista de que no se obtiene la mejoría apetecida, á pesar de haber elevado progresivamente la dosis de morfina, y teniendo en cuenta que el eritema ha desaparecido, se vuelve á formular el cloral y bromuro potásico en la misma dosis que anteriormente.

Día 30. — El día anterior no se presentó ninguna convulsión, por lo que se reduce á la mitad la cantidad de los medicamentos.

Día 4 de Febrero. — Sigue en el mismo estado satisfactorio. Toma diariamente 1 gramo de cloral y otro de bromuro potásico.

Día 12. — Se da el alta al enfermo, completamente restablecido.

Antonio Rives.

Alquerías Villarreal, Agosto del 96.

CARTA ABIERTA

Á PROPÓSITO DE UN CASO DE RETENCIÓN PLACENTARIA

Sres. D. Bernardo Díez y Boronat Gisbert.

Mis ilustrados y distinguidos compañeros: Enterado, por la lectura de EL SIGLO MÉDICO, de las consideraciones con que se han servido contestar á mi concisa historia de un caso de retención placentaria, voy á contestar, aclarando algunos conceptos que, sin duda por deficiencia mía, han dado lugar á distintas interpretaciones.

En primer lugar, no se trata, en el caso por mí descrito, de una septicemia puerperal ó fiebre puerperal propiamente dicha, sino de *un foco de infección, sostenido por descomposición placentaria*, en una cavidad más ó menos accesible á nuestras manipulaciones antisépticas, en cuyo caso, y dejando aparte teorías de todos conocidas, sobre si el agente infeccioso es un gas, una bacteria ó una toxina elaborada en el terreno de cultivo placentario, es muy lógico, digo, oponernos á esta infección por uno de estos dos procedimientos: directamente eliminando el foco por extracción, ó indirectamente oponiéndonos á la vida de los micro-organismos y absorción de sus productos por los agentes que los destruyen.

Lo primero, ó sea la extracción, creo que el señor Díez me hará el favor de creer fué imposible, á pesar de sernos á todos los médicos que consultamos conocido el uso del cloroformo, y que por circunstancias especiales desechamos por unanimidad, con lo cual queda sentado una vez más que la extracción de la placenta es imposible en algunos casos, aunque otra cosa parezca en teoría, á pesar de cuantos ganchos, cucharillas y medios especiales se han inventado.

Respecto á lo segundo, ó sea oponernos á la multiplicación de bacterias y absorción de sus productos, creo lo conseguimos, si no totalmente, sí en bastante proporción, como lo prueba que en la noche del segundo al tercer día, y á pesar de las inyecciones vaginales, *no uterinas*, que se hacían, como no alcanzaban al foco y sitio de la absorción, ésta se verificaba elevándose la temperatura á 41°,5, cifra que descendió para no volver á tal altura, en cuanto con la sonda de Doléris verificamos una verdadera y minuciosa desinfección uterina, medios éstos á los que me refería yo, al decir que en la antigüedad eran imposibles por la sencilla razón de que no se conocían, sin querer en lo más mínimo molestar á ilustrados y dignos tocólogos cuya memoria y sabiduría soy el primero en reconocer.

En otro punto de sus observaciones se refiere el señor Díez á esos casos de verdadera septicemia puerperal en los que desde los primeros momentos es ésta tan intensa, bien porque la superficie de absorción sea muy extensa ó bien porque los productos absorbidos son tan excepcionalmente sépticos que hacen casi nulos los medios más científicamente empleados, y mucho más si, como dice muy bien mi ilustrado compañero, estos productos han escapado á nuestros procedimientos de antisepsis, defendidos en la trama orgánica ó emigrados á través de los numerosos canales linfático-vasculares, en estos casos, efectivamente, poco podemos respecto á la *absorción verificada*, pero no por eso tenemos perdida completamente la batalla; aun podemos luchar y vencer, *si impedimos nuevas absorciones*, limpiando y destruyendo el foco, causa del mal.

Por último, y para terminar, no concibo términos medios en cuanto á líquidos antisépticos se refiere; si admitimos cualquier teoría que no sea la de las bacterias, ¿para qué antisépticos? Nada de eso; basta con el agua para simplemente lavar. Si creemos depende de micro-organismos, desechemos los líquidos, que á la concentración ordinariamente empleada no ejercen acción sobre su vida, y empleemos sólo aquellos que, como el sublimado, los matan aun á tan débil concentración como 1 por 20.000, sin producir trastornos cuando *su aplicación científica está vigilada por un médico*, no siendo esta sal, por otra parte, tan intensamente tóxica, que traiga grandes inconvenientes la absorción de unos cuantos gramos de una solución cuyo título sea de 2, 3 ó 4 por 1.000.

Á pesar de lo anteriormente expuesto, respeto y tengo en mucho, tanto las atinadas y prudentes observaciones de autoridades médicas que han dado la voz de alerta sobre este peligro, cuanto la de ustedes mis ilustrados impugnadores; pero hasta hoy puedo asegurar que, empleado por mí en numerosos casos de este género, nunca he advertido el más pequeño fenómeno de absorción, si sobre todo se tiene cuidado de evacuar la cavidad útero-vaginal de las últimas porciones de líquido que pudieran quedar estancadas por la posición de la enferma en decúbito supino, creyendo siempre que el lavado, no vaginal, sino uterino, minuciosamente verificado, *puede contribuir á la menor descomposición y absorción de productos que en dicha cavidad se estén formando*.

Me parece bien terminar ya este asunto, suficientemente tratado, pues de seguro perjudico á EL SIGLO, falto siempre de espacio en sus columnas para trabajos de más interés que los que mi humilde pluma puede aportar; y desde luego á los lectores y á ustedes, á

quienes nada nuevo puede apuntar el humilde compañero que aprovecha esta ocasión para ofrecerles sus respetos y consideración más distinguida.

Antonio Fernández San Martín.

Ariza (Zaragoza), 4 Agosto 1896.

Sección Profesional.

LAS ASPIRACIONES DE LOS TITULARES

Los habituales lectores de EL SIGLO MÉDICO ya conocen lo que, á juicio de la mayoría de los interesados, debe constituir el credo de las aspiraciones de la clase; pero, así y todo, no está de más en este momento refrescar la memoria de los que tienen la fortuna de ser los defensores de nuestros proyectos en las esferas del Poder.

Antes de constituirse las Cortes, nos dió cuenta EL SIGLO MÉDICO de una reunión de senadores y diputados médicos, con objeto de reproducir algunos proyectos y presentar otros, nombrando para ello una Comisión que diera dictamen. Desde aquella reunión hasta la fecha en que escribimos ha transcurrido mes y medio, y no tenemos noticia de la marcha de estos trabajos. No es decir esto que nos domine la impaciencia por que se realicen pronto nuestros deseos; lo que tememos, lo que nos alarma, es el temor de disparidad de criterio de nuestros representantes, ó bien que se estrellen tan nobles esfuerzos ante las resistencias del Poder. El silencio que acerca de estos asuntos viene guardando la Prensa profesional lleva la ansiedad á nuestro ánimo, temiendo que sea inútil el nobilísimo y desinteresado apoyo de nuestras eminencias en el Parlamento.

Pero mientras no perdamos la esperanza, y en cuanto á nosotros, tenemos que perder antes la vida, no está de más que repitamos una vez más desde «esta apartada orilla», los ideales que perseguimos los médicos y farmacéuticos titulares.

La ley de Sanidad, donde se consigne la inamovilidad de los titulares, la limitación de los Ayuntamientos para su nombramiento y el derecho al ascenso, la creemos de una necesidad imperiosa; pero sobre todo la inamovilidad, hasta el punto de que la clase opina que «ó la inamovilidad ó nada».

Supongamos que por alguna razón, como antes ha sucedido, no llegara á ser un hecho la tantas veces deseada ley de Sanidad. Entonces no cabe otro recurso que proponer otro *Reglamento de partidos médicos* que sustituya al vigente, donde se consignent aquellas ansiadas reformas; y como consecuencia de la inamovilidad, la dotación fija de las titulares con arreglo al vecindario.

De poco servirá ser titular y tener inamovilidad y dotación fija, si los Municipios tienen la libertad de pagar ó no la dotación consignada, como hoy está sucediendo, diga lo que quiera la vía gubernativa, que en España, para baldón nuestro y del sistema constitucional, es la vía de las injusticias y de los atropellos. Es altamente conveniente que se fijen en este particular nuestros representantes en el Parlamento, y busquen un medio de que se nos abonen puntualmente las dotaciones consignadas. No estaría de más que pidieran al señor ministro de la Gobernación una nota de lo que por este concepto se adeuda á los médicos y farmacéuticos municipales, lo que pronto sabría el ministro, exi-

giéndoles estrecha responsabilidad á los alcaldes si resultara falsedad.

El Montepío de los titulares está reclamado unánimemente por la clase, y no hemos de insistir sobre esto.

Bien nos parece que nuestros ínclitos senadores y diputados se ocupen de la intrusión y de los medios de corregirla, aunque desconfiamos mucho del resultado. Sólo en pequeña escala se podrá corregir este abuso, cuando la intrusión es pública; pero la intrusión que hace mucho daño, la que se oculta entre las sombras, la que desacredita á la reputación mejor sentada, porque es la peor intencionada, es la secreta; ésa no se puede perseguir, que es la más infame y que es ejercida por profesores que tienen título, y que el vulgo cree les autoriza para conocer la Medicina, y aun ellos mismos, efecto de su ignorancia, se creen autorizados para dar lecciones del arte de curar á los que han consumido su vida en el estudio y en la práctica de tan humanitaria ciencia.

En otra ocasión nos ocuparemos del titular actuando de forense, sin miedo al mal humor de algún compañero que en otra ocasión mostró su enojo.

Resumiendo: las aspiraciones de los titulares pueden condensarse en lo siguiente: Nueva ley de Sanidad, Reglamento de partidos médicos, Disposiciones eficaces para ser remunerados por los Ayuntamientos, Montepío titular y castigo de la intrusión.

Tomás Gallego.

Belver de los Montes, Julio de 1896.

A DON JOSÉ SAINZ PARDO

ADICIÓN Á SUS «CUATRO PALABRAS SOBRE LO MISMO»

En el núm. 2.222 de este nuestro predilecto semanario prometí á usted insistir sobre el tema de su artículo, adicionándole algunos medios más de los por mí observados en estas regiones manchegas, donde ejerzo hace diez años, ó anteriormente aprendidos en una comarca andaluza durante doce más que en ella permanecí con el cargo de titular.

Disponíame presuroso á cumplir mi promesa que, en verdad, lo creí cosa fácil por la abundancia de hechos en que fijarme, pero hube pronto de vacilar; pues esa misma abundancia de hechos hacía que las ideas se amontonasen en mi cerebro, pretendiendo todas la primacía en el orden. Los hechos más recientes veíalos con más claridad, y por eso, tal vez, en primera fila, destacábase la figura del médico que, con pretexto de compras, visitaba en su establecimiento á una señora viuda, joven aún, de vigorosa organización y de envidiable salud, á la que, fingiendo una atenta observación y un gran interés, la hizo dudar de aquella salud que ella tenía por completa, pretendiendo siguiera sus consejos y le tomase por guía, haciendo caso omiso del compañero amigo médico de aquella familia: como este caso concreto, pero usado en formas diferentes, es de los medios más frecuentemente usados para internarse en la clientela del compañero, nada de particular tiene que abunde en mis recuerdos.

Otra serie de recuerdos me hacían fijar la atención en aquellos comprofesores que he visto asociarse á farmacéuticos, matronas y veterinarios, para explotar en su beneficio á la humanidad doliente.

Hechos más remotos, pero de imperecedera memoria, veíalos también con claridad y pena, pues pena grande fué para mí el luchar con un compañero de cerebro desequilibrado, á quien hacía caso una parte de público insensato, como hoy hace caso también de *apóstoles* y *curanderos* otro público más obligado á la sensatez.

En esa confusión de ideas, una nueva vino á fijarse en mi mente con más insistencia: parecíame injusto poner mi atención solamente en estos pueblos rurales, cuando quizá en regiones más altas se hilase más delgado, sin que en ello parase nadie su atención. Preguntábame yo si en algo concreto podía fijarme que corroborase mi idea, cuando me entregan una tarjeta que viene á dar contestación á mi monólogo: la dicha tarjeta, que ardo en deseos de dársela á conocer, pertenece á médico de nombre y apellido muy conocido, con domicilio fijo en una de las más principales y céntricas capitales de provincia, no lejos de *Móstoles*, y tal vez descendiente del célebre alcalde de grata memoria; puedo asegurarle que no ha viajado por Francia y que no dirige á ella sus pasos. Á continuación va la copia con las prudentes omisiones de nombres propios, por no ser mi ánimo censurar individualidades determinadas.

X... X... X...

Médecin Chirurgien de la Bienfaisance Municipale de K...
Correspondant de la Royale Academie de l'Histoire de Madrid.
Membre de la Commission des Monuments Historiques et Artistiques de K...
Chroniqueur de Bourg D'Orgaz.
Rue S. Ildephonso, núm... K...

Ahora bien: aparte de las bondades y méritos que puedan tener estos señores *afrancesados*, y que yo no les regateo, ¿no le parece á usted censurable ese medio de deslumbrar á un público siempre dispuesto á ello? ¿No sería mejor que, lisa y llanamente, en buen castellano, diesen á conocer sus nombres y títulos con cuantos adornos pudiesen engalanarlos? ¿Es que ya se hace necesario hablar en idioma extranjero para tener aceptación entre nuestros compatriotas? Pues qué, ¿tan relajada se encuentra la clase médica española, ó tan escasa de méritos científicos, que el médico español tiene que cubrirse con el antifaz de *extranjería*? ¿No es verdad que esto es ridículo y poco serio? ¿No es cierto que si de estos y otros medios abusamos, llegaremos al más espantoso desprestigio de clase tan noble y digna? Por creerlo yo así, opino que no se debe cejar en la labor de dar á conocer y censurar cuanto se aparte en ella de lo normal, justo y decoroso; pues conocido el mal y hecho un buen diagnóstico, fácil es poner tratamiento al enfermo que, si no le cura, le aliviará por lo menos: no hay que pensar en que *el hierro está frío*, pues no por estarlo dejan de hacer en él mella los golpes repetidos, dados con brío y buena voluntad.

Tiene el gusto de repetirse de usted, afectísimo compañero,

G. F.-Pintado.

Aleazar de San Juan.

DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS ⁽¹⁾

DISCURSO DEL DOCTOR CALLEJA

Vamos á otro ejemplo más reciente todavía. Llegó, muy pocos meses hace, á la Coruña, el vapor *Buenos Aires*. Había tocado en puerto sucio y tenido un enfermo á bordo, que falleció de fiebre amarilla. El art. 34 de la ley de Sanidad es terminante: patente sucia con accidente á bordo producida por una de esas epidemias exóticas, quince días de cuarentena. Pero, señores, enviar un vapor con más de 700 pasajeros á cuarentena en un lazareto sucio donde no había tanto número de camas y donde no se podían hacer ni la descarga, ni el expurgo, ni la desinfección, ¿no conmueve y pone espanto en el corazón del más fuerte? Sin embargo, el Consejo de Sanidad cumplió cual debía, aconsejando al Gobierno que observara estrictamente la ley, porque colocados en la balanza, por un lado, los peligros de nuestra nación, y por otro, la desgracia nueva que acometía á aquellos pasajeros, no cabía duda alguna para la resolución del Consejo; aparte de que la ley lo mandaba, y el Consejo de Sanidad, como siempre, había de informar el cumplimiento exacto de la ley; pero yo aseguro que jamás he dado un voto que más me haya pesado en la conciencia. Cumplí con la ley; pero seguramente no cumplí con mis impulsos de benevolencia.

Creo firmemente que mientras que los Gobiernos, sea por lo que quiera, tienen tan desatendidos los lazaretos que debían ser el consuelo de los desgraciados que á ellos son enviados á cuarentena, como lo fué el *Buenos Aires*, se ha de cumplir la ley con honda pesadumbre por todos los hombres que se precien de humanitarios.

¿No son todas estas pruebas bastantes á demostrar la necesidad urgentísima de que los señores ministros de la Gobernación estudien, cual corresponde, los asuntos sanitarios, y les den un giro distinto del que hasta ahora tienen, por desgracia?

Todavía el presupuesto de Gobernación podía ser defendido bajo el aspecto de que atendiera más ó menos á todos los servicios que le están asignados; pero hay en él otras indisculpables deficiencias, hay una especial de singular importancia, que es una verdadera falta de equidad, la que se levanta tomando formas gigantescas al considerar que la Administración central no asigna ni una sola peseta para ningún servicio de higiene pública; y esto sin duda lo hace á título de que son servicios que la ley Municipal manda atender, á título de que otros son servicios provinciales, siquiera todos sepamos que están mal ó nulamente atendidos.

Hasta hoy á ningún señor ministro de la Gobernación se le ha ocurrido que, si es verdad que como deber legal imprevisto é ineludible, no tiene el de asignar nada al servicio de higiene pública, hay una ley superior á todo lo escrito, que es la ley moral y de la conciencia, que obliga tanto como el precepto legal, y que bajo el título ó el concepto de subvenciones era absolutamente indispensable y se imponía por la triste necesidad de la escasez de recursos de nuestros Municipios el ayudarles con ellas. Y por otra parte, este procedimiento no es una cosa nueva, es el que se emplea para otros ramos, también muy desatendidos por

(1) Véase el número anterior.

desgracia; buen ejemplo es el de instrucción primaria en España; pero si el señor ministro de Fomento no tiene el deber de atender á la instrucción primaria, de tiempos muy antiguos está admitido y consignado, y viene á constituirse en una ley y en una jurisprudencia, el que haya una partida de subvenciones para los asuntos de instrucción primaria por diferentes conceptos. En el presupuesto de Gobernación, repito, no hay una peseta asignada para los servicios de higiene pública; debiera existir un crédito que la subvencionara.

En el presupuesto actual hay otra omisión de la que, realmente, no puedo menos de decir algunas palabras, y confieso que sin ánimo de mortificar al señor ministro de la Gobernación, puesto que he tenido el honor de tratar de este asunto con S. S. en diferentes ocasiones; pero entiendo que hablar del presupuesto de ese Ministerio, después de haber lamentado privada y públicamente la omisión que se tuvo en el presupuesto vigente todavía, olvidando la partida á que me voy á referir, sería grave falta en mí. Me refiero, aunque supongo que ya lo ha adivinado el señor ministro de la Gobernación, al noveno Congreso internacional de Higiene y Demografía.

Quizá algunos señores senadores desconozcan la historia de este gravísimo compromiso internacional que tiene nuestro país, y lo voy á exponer en breves palabras.

En Septiembre del año 1894, el octavo Congreso internacional de Higiene y Demografía que se verificó en Budapest, acordó, por aclamación y unanimidad y con entusiasmo, que el noveno Congreso tuviera lugar en Madrid en el año 1897.

Previas aquellas tramitaciones naturales, nuestro Gobierno no tuvo ningún inconveniente en aceptar el compromiso, y así vino á sancionarlo en un Real decreto de Septiembre del mismo año, colocándole, como es justo y es costumbre en todas las naciones cultas para estas clases de Congresos internacionales, bajo el amparo de la augusta persona que ocupa nuestro trono. Es decir, que tenemos el compromiso de honor adquirido ante todas las naciones, y con la garantía de la protección del Jefe del Estado, de verificar en el año 1897 el noveno Congreso de Higiene y de Demografía, Congreso en el cual se verificará, además, una Exposición.

Y ahora digo yo á S. S.: ¿no resulta censurable, por lo menos sensible, que al redactar el presupuesto del año actual no se haya consignado una partida (que bien sé yo que ya la encontraría el señor ministro, cuyo compromiso de honor conozco), pero no hubiera sido más natural el consignarla que haberla de distraer de otros servicios? Y, además, vuelvo á decir lo que antes indiqué: esta sería la práctica regular y la acostumbrada en nuestro país, porque en todos los años en que ha de verificarse una Exposición ya se sabe que se consigna una cantidad prudencial, la que se considera como necesaria para ese servicio.

En el actual presupuesto aparece una partida de 150.000 pesetas para la próxima Exposición universal de Bellas Artes, de Pintura y Escultura. Creo, pues, que, por lo menos, el señor ministro de la Gobernación en este punto, si, distraído, olvidó el consignar la debida partida para este servicio, lo ha de subsanar. *(El señor ministro de la Gobernación hace signos negativos.)* Me hace signos negativos el señor ministro, que yo casi adivino. Entiendo que significan está ase-

gurada la consignación que sea necesaria para este Congreso; entiendo que significa eso, porque, en efecto, en el Real decreto por el que España acudió y adquirió el compromiso de verificar este Congreso, ya se indica allí que los gastos de éste se han de hacer con cargo á un crédito de la ley de Octubre del año 1894; entiendo que á eso se refiere el señor ministro; pero me parece que para aquel crédito hay otros servicios más perentorios, y yo hubiera preferido que ahora se consignase aquí lo necesario, porque de esta manera no se agravaba ó mermaba aquel referido crédito.

Pues bien; estos defectos que yo acabo de señalar, lo mismo en este presupuesto de Gobernación que en los pasados presupuestos del propio departamento, reclaman urgentísimo remedio.

Lo más interesante (si algo pudiera ofrecer interés dicho por mí) que yo he de pronunciar esta tarde, se refiere precisamente á este remedio.

No hay más que un solo camino para arrancar las raíces de mal tan hondo y tan antiguo; no hay más que un solo modo y una sola energía para enmendar la azarosa situación de la sanidad pública, que es la reforma de la actual ley de Sanidad, es la publicación de una nueva ley de Sanidad.

Ya en el año 82 se discutió un proyecto ministerial, en el cual tomaron parte muchos de los señores senadores; proyecto altamente minucioso y de absoluta necesidad, dado que enmendaba las deficiencias de la actual ley, y fué aprobado por esta Cámara. Pasó al Congreso, y allí la desgracia hizo que no pudiera ser discutido. Hace dos años, en el año 94, otro señor ministro, tomando camino completamente contrario al que me he referido, presentó un nuevo proyecto de ley de Sanidad, no empleando aquel sistema articulado, detenido y minucioso, que fué calificado, con mayor ó menor razón, de ley reglamentaria, sino pidiendo una autorización con 20 bases, que abarcaban todos los puntos que corresponden hoy á la sanidad pública. También fué discutido aquí mesuradamente, con grandísima atención y simpatía, y fué aprobado.

Pasó al Congreso; la misma desgracia persiguió al proyecto de ley de Sanidad del 94 que al del 82, si bien la Comisión del Congreso emitió su favorable dictamen á principios del año 95. ¡Pero esta desgracia de tales proyectos no puede afectar á la necesidad de su reforma! Estos fracasos no han enmendado por eso la ley vigente de Sanidad del 55, monumento de gloria para sus autores y para las Cortes que lo aprobaron, pero deficientísima en los tiempos modernos.

Cuando se ahonda un poco el estudio de las enfermedades y el estudio de la higiene pública moderna, se ve que ha cambiado transcendental, fundamental y esencialmente en todos sus conceptos patogénicos, que son justamente los de mayor importancia para el legislador que atiende á prevenir sus enfermedades, á defender la salud pública. Por eso no responde, en medio de sus grandezas, la ley del 55 á las necesidades actuales.

Hoy, que puede decirse que la policía y la higiene sanitaria y defensa nacional estriba toda en el concepto de las causas de las epidemias, en eso que llaman micro-organismos, hoy, por lo tanto, el sistema cuarentenario ha tenido que modificarse profundamente. ¿Cómo ha de satisfacer la ley del año 55, en que ni siquiera se conocía ninguno de los principales estudios de Lister, Pasteur y todos los hombres que, por

fortuna de la Humanidad, nos han traído los conocimientos actuales? Urge, por lo tanto, hacer una nueva ley de Sanidad que responda al actual adelanto de las ciencias médicas, y esto reportará inmensas ventajas.

Yo no voy á hacer más que enumerar algunas de ellas, y todos los señores senadores tengo por seguro que han de asentir á mis afirmaciones.

La primera ventaja habrá de ser la relativa á la policia sanitaria, á la higiene pública, porque van á ver, seguramente, con asombro, los señores senadores, cuáles son los servicios de higiene pública que hoy carecen de preceptos legislativos, de verdadera legislación, pues cuanto más viven al amparo, ó de reglamentaciones urbanas, ó de sencillas Reales órdenes:

«Alimentación, bebidas, mercados y establecimientos bromatológicos.

Las habitaciones, establecimientos públicos de todo género, y casas de dormir y de lenocinio.

Construcciones civiles, obras públicas, plazas, calles, vías públicas, ferrocarriles y otros medios de comunicación.

Arbolado é higiene rural.

Las industrias incómodas, insalubres y peligrosas, sobre todo la minera.

Trabajo industrial del hombre, de la mujer y del niño.

La higiene de las aguas, conducción de las potables y evacuación de las inmundas de las poblaciones.

Cementerios, reconocimiento, traslación, depósito, autopsia, inhumación, exhumación y cremación de cadáveres.

Mataderos, muladares, desolladeros y basuras, y cremación de animales muertos.

Abonos, mercados de ganados y enfermerías para animales.

Barracas ú hospitales definitivos ó provisionales para enfermos infecciosos ó contagiosos.

Medios de salvamento en las poblaciones marítimas y ribereñas.

Lavaderos de todas clases, baños públicos y gimnasios.

Servicios públicos de desinfección.»

En una palabra, podemos asegurar de una vez que no tenemos ningún precepto legislativo para servicio alguno de higiene pública; y sabiendo esta triste realidad, llegará de seguro al convencimiento de todos los señores senadores de la necesidad de que cese para siempre, por medio de una ley de Sanidad, el desorden en que nos encontramos. Y hay que tener en cuenta la transcendencia de esta clase de servicios, á tal punto que yo no titubeo en darle todo el interés nacional que pueda darse al servicio de mayor transcendencia.

¿De qué sirven algunos preceptos generales, algunos consejos de los que el cuerpo médico puede dar, si, no habiendo preceptos imperativos y que obliguen á los ciudadanos, nos encontramos todos en peligro evidente y constante? Basta que un ciudadano, que un pueblo, desatienda la higiene para que, desenvueltos los seres mortíferos que originan las pestilencias, puedan impurificar á una gran comarca.

Ciertamente no podrá negarse al Estado la obligación, el deber, el derecho que tiene á la defensa, por medio de los ejércitos, de su territorio. Ahora bien: ¿cómo no se ha de comprender que ese mismo deber y ese mismo derecho tiene respecto á la defensa de la sanidad pública?

Conste, pues, que una ventaja, la primera, la que había colocado á la cabeza, es la de que se atendiera el servicio de higiene pública, hoy totalmente desatendido.

Otra ventaja traería la ley de Sanidad: la organización de la inspección sanitaria. Hoy absolutamente existe nada que se parezca á inspección sanitaria, y el señor ministro de la Gobernación, cuya pericia en éste, como en todos los ramos administrativos, es notoria, comprende bien que no hay posibilidad de una buena organización definitiva de todo ramo grande, sin que resulte necesaria una organización inspectora cumplida, que lo será cuando, comenzando en los Municipios, concluya en el centro; una inspección local que pueda girar dentro de la libertad que corresponde juntamente al Municipio, pero que luego se enlace con la inspección provincial, para que ésta se concentre en la inspección central. Así es como únicamente puede construirse la red, cuya red está en el Ministerio de la Gobernación, y resultar verdaderamente provechosa á los fines de la defensa sanitaria.

Otra de las ventajas de una nueva ley, y de la cual no hay ni podía haber la menor noción en la ley vigente del año 1855, es la creación de los Institutos químicos-bacteriológicos, natural consecuencia del desconocimiento de los micro-organismos en aquella lucha. Hoy van multiplicándose, es verdad, dentro de determinadas localidades, y hay alguno que otro Instituto municipal y alguno que otro provincial; pero, desgraciadamente, no hay ninguno central, fuera del Instituto de Vacunación, que, como antes he dicho, con su asignación exigua, no responde, ni con mucho, á la misión que tiene, á los deseos del ministro. Pero hoy los Institutos bacteriológicos no son sólo de la vacunación que conocemos de la viruela, son además Institutos de otra serie de vacunaciones que los progresos científicos van multiplicando de día en día, sin que podamos vislumbrar á qué horizonte nos llevan, y son además químicos. Es, pues, una necesidad imperiosa la creación de esta clase de Institutos.

Fué desgraciado el conato que un ministro de la Gobernación reciente ha tenido para crear un Instituto central de este género; tan desgraciado que, habiendo sido publicado el Real decreto de su creación hace muy poco, y habiéndose designado un terreno determinado para su instalación, ha habido necesidad de un proyecto de ley á fin de que se le asigne otro terreno, porque aquél fué ocupado por otro servicio, también importante.

Urge, pues, el que la nueva ley de Sanidad, que de seguro el señor ministro de la Gobernación tendrá en su pensamiento, atienda á esta grandísima necesidad moderna.

No será escasa ventaja que en la reforma se suavice el actual sistema cuarentenario. (*El señor vizconde de Campo-Grande pronuncia palabras que no se oyen.*)

Ya esperaba yo que mi distinguido amigo el ilustre consejero señor vizconde de Campo-Grande, había de hacer alguna manifestación respecto de esta transcendentalísima cuestión: y, con efecto, el senador á quien aludo, prudentísimo en cuanto se refiere á la defensa de la sanidad, y con resultado, sabe lo mismo, y mejor que yo, que no son los progresos modernos tan menguados que no nos hayan dado reglas fijas y bien determinadas que permitan la suavización de las cuarentenas que hoy tenemos y que no las tiene ningún otro

país de Europa. (*El señor vizconde de Campo-Grande*: Ya no son cuarentenas, porque no duran cuarenta días.) Es verdad; ni lo han sido nunca: desgraciado país y desgraciado comercio si la voz cuarentena se hubiera tomado en el concepto de cuarenta días.

Hubo un proyecto muy antiguo, del año 1815, en que si bien la voz cuarentena no se tomó como de cuarenta días, se impusieron penas de tal calidad para las personas que salvaran los cordones sanitarios, que se llegó hasta la de muerte por sólo haber salvado un cordón sanitario con cualquier objeto que hubiese tocado á un colérico. Pero este proyecto, por fortuna, no llegó á ser ley; de modo que no hay para qué insistir en tales exageraciones, incompatibles con la ciencia y con las costumbres modernas.

(Se continuará.)

Prensa Médica.

Nacional: I. Un caso de micosis fungoide. — **Extranjera:** II. El xeroformo. — III. El boral; el eutol. — IV. Epilepsia larvada; epilepsia marmotante.

I

En nuestro colega *La Gaceta Médica de Granada*, publica el Dr. P. Vilanova y Massanet, el siguiente caso de micosis fungoide:

«D. N. N., de cuarenta y tres años de edad, temperamento linfático, sin nada de notable en sus antecedentes hereditarios.

En 1887 se le presentó una erupción cutánea generalizada, que le obligaba á rascarse de una manera extraordinaria; el picor le ponía furioso, hasta quererse hacer saltar toda la piel (son sus palabras).

Teniendo que ir á Madrid por aquella época, consultó en dicha capital con uno de los dermatólogos más notables, el cual diagnosticó urticaria. Se le prescribieron lociones vinagradas, baños emolientes, no pudiendo lograr de todo esto ningún resultado favorable, pues las comezones continuaban molestándole de una manera horrible, á pesar de agotar todos los tópicos antipruriginosos que le recomendó el afamado médico de la Corte.

Así se mantuvieron las cosas durante ocho meses, al cabo de los cuales la comezón empezó á disminuir, quedando completamente limpio el enfermo al terminar el mes de haberse iniciado la mejoría.

Desgraciadamente para el pobre enfermo, no fué muy duradera su aparente curación, puesto que al cabo de seis meses volvió á presentársele la misma erupción, pero con más intensidad y más generalizada.

En la primera aparición ocupaba la dermatosis la parte antero-superior del tronco y toda la parte posterior del mismo, los antebrazos y parte de las extremidades inferiores. En la segunda no dejaba indemne casi nada del tronco ni de las extremidades inferiores, exceptuando los pies; la piel era de un color más rojo y grosor también más marcado.

En 1892 consultó el enfermo á un especialista de esta capital, que diagnosticó prurigo diatésico. El tratamiento que le aconsejó no hizo más que empeorar la enfermedad.

En 1893 estuvo otra vez el paciente en Madrid, consultando con un dermatólogo, que le dijo que su enfermedad era de muy difícil curación, prescribiéndole el licor de Fowler, con el cual obtuvo alguna mejoría.

Estado actual.—En la parte anterior del tórax, grandes placas de un color rojo oscuro algo escamosas,

pudiendo desprenderse, rascando con la uña, películas de aspecto casi pitiriasiforme. Estas placas recuerdan las del eczema en su período de descamación. En la parte posterior del tórax hay solamente dos placas de las dimensiones de la palma de la mano.

En las extremidades superiores, grandes placas que presentan los mismos caracteres que las indicadas, habiendo una que ocupa casi todo el antebrazo derecho.

En el abdomen vemos unas manchas pigmentarias que han sustituido á las eczematiformes que había antes.

Y, por último, vamos á mencionar lo más importante en el diagnóstico de la enfermedad que nos ocupa. En la parte anterior del tórax hay siete tumores de diferentes dimensiones, desde el volumen de una avellana, que tiene el más pequeño, hasta el de una manzana, que tendrá el más grande; los mayores son los más antiguos en su aparición.

El primero apareció en Febrero de 1894, los tres últimos á fines del 95.

Los tumores son duros, fungoideos, situados sobre piel más gruesa que la normal y de bordes difusos. El de data más antigua empieza á ulcerarse, dejando escapar un pus sanioso y fétido.

Tratamiento.—En la seguridad de que se trataba de la enfermedad llamada *micosis fungoide*, prescribí como tratamiento tópico: dos veces al día pulverizaciones de agua clorada, seguidas de la aplicación del polvo siguiente:

Subnitrato de bismuto finamente pulverizado.	60 gramos.
Talco finamente pulverizado	30 —
Salol.	10 —

Como medicación curativa, aconsejé el arsénico en inyección subcutánea.

Como resultado de esta historia clínica pueden deducirse las siguientes conclusiones:

1.^a No debe hacerse nunca el diagnóstico de urticaria ó de ciertos prurigos en consideración sólo al síntoma picor, porque pudiera muy bien ser el período prodromico de otra enfermedad más grave.

2.^a El diagnóstico de la *micosis fungoide* es sumamente difícil en sus comienzos, aun para los prácticos más autorizados.»

II

En nuestro colega *La Independencia Médica* publica el Dr. Teixidor lo siguiente acerca del xeroformo:

«Es el tribromo-fenol-bismuto. Se sabe que los fenoles (ácido fénico, cloro-bromo-iodo-fenol, cresol, pirogalol, naftol, etc.) deben su acción antiséptica y su toxicidad y causticidad al grupo hidróxilo no saturado. Los compuestos en los que ese hidróxilo está saturado (salol, carbonato de guayacol, etc.), siendo menos tóxicos, pierden parte de sus propiedades antisépticas; y si se usan como tales antisépticos se debe á que con los jugos y tejidos del organismo animal se desdoblan poco á poco en sus elementos componentes y éstos obran aisladamente por su cuenta. Se comprende, pues, que cuanto más pronto se efectúe ese desdoblamiento, más pronto obrarán aquellos componentes y más activa por ende será la sustancia en cuestión.

El xeroformo ó tribromo-fenol-bismuto responde á estas condiciones. Es su fórmula: $C^6H^3Br^3-O-Bi-O$.

Es un polvo finísimo, amarillo, neutro, insoluble, estable á la luz, de olor débil de fenol, insípido, casi no tóxico y que apenas tiene acción local sobre la boca, aparato digestivo y cavidad nasal.

Los ácidos enérgicos y los álcalis lo desdoblan en sus partes componentes, el *tribromo-fenol* y *óxido de bismuto*.

Según Hesse y Heusse (*Ther. Monatsch.* Abril, 1896, págs. 214 á 219), detiene el desarrollo de los microbios patógenos, acción que está en razón directa al grosor de la capa de xeroformo, de modo que capas muy gruesas pueden detener la pululación de las bacterias.

Pero esto no es lo que pasa en el interior del organismo humano, en el que se desdobla, y el tribromo-fenol es un antiséptico enérgico superior al ácido fénico; y el óxido de bismuto produce con las toxalbúminas, ptomainas y otras toxinas compuestos insolubles, y por lo tanto no tóxicos.

Hueppe llamó la atención en 1893 acerca de la acción casi específica del xeroformo en el cólera asiático, pudiendo administrarse al interior sin peligro hasta 5 ó 7 gramos en los adultos. Los casos menos graves curaron todos con el xeroformo, y en cinco casos sometidos muy tarde á la acción del medicamento, los análisis bacterioscópicos demostraron la ausencia del bacilo vírgula en el tubo intestinal.

Heusse lo ha empleado en el chancro blando (simple ó fagedénico), heridas infectadas, panadizo, bubones supurados, úlceras de la pierna, etc. Con su aplicación no se observa acción irritante ó inflamatoria al rededor de la lesión (eritema, eczema, dermatitis, etcétera), como es común con el iodoformo. Al contrario: á la vez que vegeta el fondo de la herida, se activa la neoformación epidérmica y los fenómenos irritativos del rededor desaparecen.

Á la acción antiséptica de un componente se añade la antiséptica y secante del bismuto.

Obra además como calmante.

Regla práctica. Obrando por sus productos de desdoblamiento, que se producen en contacto de los *tejidos sanos*, es preciso limpiar la herida de detritus, costras y pus. La acción del iodoformo es más notable que la del xeroformo en el crecimiento de los mamelones carnosos, y por esto aconseja Heusse aplicar primero, en caso de herida atónica, el iodoformo, y cuando están crecidos los mamelones, servirse de xeroformo.

Las heridas asépticas (sección, excisión) curan sin reacción inflamatoria.

En las quemaduras obra como enérgico sedante, atenuando los dolores que sienten los enfermos.

Es menos activo en las dermatosis (impétigo, siccosis, etc.).

Parece que obra contra el gonococo (insuflación ó inyección uretral), si bien no son numerosas las observaciones del autor.

Al propio tiempo es activo en los afectos de las mucosas nasal y genital.

Se emplea de la siguiente manera: una vez limpia la herida con agua sublimada ó fenicada, se extiende una capa tenue de xeroformo con un insuflador; después se aplica gasa xeroformica. Puede emplearse el ungüento ó la pasta á 10 ó 20 por 100, si bien su mezcla con las grasas disminuye el poder antiséptico. También puede recurrirse á una emulsión al 10 ó al 20 por 100.»

III

Han sido preparadas en Alemania dos nuevas sales dobles de aluminio, destinadas al uso terapéutico: el *boral* ó boro-tartrato de aluminio, y el *cutol* ó boro-tanato de aluminio.

El boral es una sustancia cristalina, blanca, soluble, de un sabor acidulado.

El cutol se presenta bajo la forma de un polvo negruzco, de un sabor astringente; es insoluble. Sin embargo, combinándolo con cierta cantidad de ácido tártrico obtiéndose una sustancia pulverulenta menos oscura que el cutol ordinario y que se diluye con facilidad en el agua.

El Dr. P. Koppel (de Berlín), habiendo experimentado el boral y el cutol en calidad de medicamentos externos en su clientela privada y en su policlínica pediátrica, ha podido convencerse de que tienen un valor terapéutico positivo. Son unas sustancias que, al mismo tiempo que dotadas de propiedades astringentes y bactericidas enérgicas, no ejercen ninguna acción irritante sobre los tejidos.

Nuestro colega ha empleado el boral en las otitis purulentas, en lavados y en insuflaciones.

Pero el medicamento de que más se ha servido es el cutol. Desde luego ha echado mano de él para el tratamiento de los eczemas húmedos, de las llagas cutáneas de secreción abundante, de las grietas y ulceraciones de origen diverso.

Á este efecto, después de haber extraído las costras reblandecidas con aceite, aplicaba sobre las partes atacadas la pomada ó la pasta así formuladas:

Cutol.	4 gramos.
Aceite de olivas.	10 —
Lanolina.	26 —

H. s. a. — Uso externo.

Cutol.	10 gramos.
Aceite de olivas.	20 —

H. s. a. — Uso externo.

Este tratamiento tiene por objeto hacer cesar rápidamente la secreción y hacer desaparecer la tumefacción de los ganglios de las partes inmediatas.

Cuando la secreción haya disminuído notablemente, se reemplazará la pomada ó la pasta por medio de aplicaciones de un polvo así compuesto:

Cutol.	} á 10 gramos.
Óxido de zinc.	
Polvos de talco.	

Mézclese. — Uso externo.

El cutol hecho soluble por medio de la agregación de ácido tártrico ha sido empleado ventajosamente por Koppel, bajo la forma de una solución glicérica á 10 por 100, en el tratamiento de la amigdalitis folicular y de las endometritis con leucorrea abundante.

La amigdalitis se atenuaba rápidamente bajo la influencia de los toques de glicerina cutolada, cuyo sabor es mucho menos desagradable que el del glicerolado de tanino.

En los casos de endometritis catarral se empleaba la solución glicérica de cutol para empapar unos lechinos de uata que se introducían á través de un espéculo hasta ponerlos en contacto con el hocico de tenca. Esta solución presenta sobre el glicerolado de tanino la ventaja de ejercer una acción astringente y bactericida más enérgica y de no manchar la ropa.

Las hemorragias han sido influidas favorablemente (desaparición rápida de los dolores y del flujo sanguíneo) por la introducción en el ano de mechas de algodón impregnadas de una de las pomadas siguientes:

Cutol.	5 gramos.
Aceite de olivas.	2 —
Lanolina.	40 —

Mézclese y agréguese:

Extracto de saturno.....	1 gramo.
H. s. a. — Uso externo.	
Cutol.....	3 gramos.
Aceite de olivas.....	2 —
Lanolina.....	25 —

Mézclese y agréguese:

Ácido fénico puro licuado..... vi gotas.

H. s. a. — Uso externo.

El uso de polvos y de pomadas conteniendo cutol, y aplicados mañana y tarde sobre las partes atacadas, ha dado buenos resultados en el tratamiento de las hiperhidrosis locales. El empleo de calcetines impregnados de una solución al 10 por 100 de cutol (hecho soluble por medio del ácido tártrico), luego enjugados, se ha mostrado muy eficaz contra la bromhidrosis plantar.

Finalmente, Koppel ha tratado con buen éxito los sabañones y las grietas de las manos, por medio de aplicaciones de una pomada compuesta á tenor de la siguiente fórmula:

Cutol.....	3 gramos.
Aceite de almendras dulces.....	15 —
Lanolina.....	10 —
Agua de azahar.....	10 —

Mézclese. — Uso externo.

IV

El Dr. Combret pasa revista en una tesis suya á las diversas formas de epilepsia larvada, y entre éstas señala una forma poco conocida, estudiada, sobre todo, en Inglaterra.

La repetición automática, inconsciente, de una misma palabra; los movimientos de articulación involuntarios y espasmódicos, constituyen á menudo los únicos síntomas de la epilepsia. Muchas veces se acompañan de vértigos que permiten atribuirlos á la neurosis. Estos desarreglos particulares del lenguaje constituyen para los ingleses una forma especial de la epilepsia que llaman «epilepsia marmotante (*muttering epilepsie*)». Cheadle cita cuatro ejemplos absolutamente idénticos; he aquí uno verdaderamente típico.

En un muchacho de veintiocho años, la epilepsia de origen traumático se manifiesta por los síntomas siguientes: el enfermo siente un escalofrío, tiembla, se apoya contra un sostén sólido y se vuelve inconsciente. Jamás ha caído, pero tiene grande dificultad en mantenerse de pie. Su brazo izquierdo se vuelve impotente; jamás es atacado el derecho; sin embargo, deja caer lo que lleva en las manos en estos momentos. Los ojos están abiertos y dirigidos á lo alto. Durante todo su ataque va repitiendo sin cesar la misma palabra, la misma frase, con una gran rapidez, sin detenerse. Jamás se ha mordido la lengua; ha orinado involuntariamente dos veces durante los accesos. Después del ataque queda atontado.

En su familia no hay antecedentes nerviosos. Un día en que el enfermo estaba en la sala de espera del Dr. Cheadle, tuvo un ataque, bajo la mirada de este último, que le observó con cuidado. La cara del joven se puso inmediatamente gestera, tembló, pareció aterrado, sus ojos se fijaron arriba, cayó atrás contra el muro, y su cabeza se apoyó allí. Estaba fuertemente encorvada hacia atrás y su cara dirigida hacia arriba. Se puso á marmotar con una gran rapidez: *man of war, man of war*. Después de haber repetido esto una docena de veces, su cara contraída recuperó la expresión habitual y se puso tranquila; había perdido seguramente el conocimiento durante el ataque. Se le pre-

guntó cómo lo pasaba; hizo un esfuerzo para responder; luego había oído lo que se le decía. El ataque no había durado un minuto. Comprendía que había tenido una crisis; pero no se acordaba, ni de lo que había dicho, ni de lo que había hecho durante él. El bromuro de potasio curó estos accidentes.

Se encuentran en la observación de este enfermo todos los síntomas de la epilepsia. La convulsión está representada claramente por las contracciones sucesivas de los músculos que sirven para la articulación de las palabras. El aura está representada por la impotencia del brazo primitivamente invadido, y no falta el periodo consecutivo de estupor. La pérdida del conocimiento, la anamnesia, completan este cuadro, que es el de un ataque ordinario de epilepsia. La epilepsia marmotante, como esta última, es curable con el bromuro de potasio.

P.

Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 27 DE JUNIO DE 1896

Leída y declarada conforme el acta de la anterior, la Academia se enteró con aprecio de las obras recibidas, examinando con especial atención la siguiente, remitida por el inspector de Sanidad Militar, jefe del Cuerpo en la isla de Cuba, D. Cesáreo Fernández Losada:

Gráfica comparativa del estado sanitario del primer cuatrimestre de los años de 1876 y 1896 del ejército de la isla de Cuba.

Continuando la discusión pendiente sobre el *empiema*, reanudó su discurso y habló en los siguientes términos:

El Sr. Cortejarena:

«Se lamentó de que la falta de tiempo, por suspenderse en esta noche las sesiones científicas de la Academia, le impida discutir ampliamente tantos problemas relacionados incidentalmente con la discusión del *empiema*, principalmente de la asepsia y de la antisepsia.

Quedaba, dijo, en la noche anterior hablando de la influencia del aire, hace años tan temible, y que ya no se le concede importancia para el éxito de las operaciones quirúrgicas; y yo diré á los que así piensan ahora: Pues entonces suprimid esas magníficas y bien acondicionadas salas para operaciones, que en todas partes se preparan, y que yo de buen grado hubiera hecho también si me encontrara en otras condiciones; pero salas bien ventiladas, con muchas ventanas, en localidad espaciosa y despejada, sin olor á nada, y mucho menos al molesto de los antisépticos más usuales. No os cuidéis tampoco de que las Maternidades tengan mejores ó peores condiciones, y colocad á las embarazadas y paridas de cualquier modo. Exageración grande ahora en un sentido, como lo fué antes en el opuesto; pero yo seguiré colocando á mis paridas en la habitación mejor de la casa, en el salón, huyendo de las antiguas alcobas madrileñas, sin cuidarme de los desinfectantes, que por lo menos molestan á las señoras, aun cuando no tengan otro inconveniente, ni dar mucha significación á las uñas, si han de ser de primera ó de segunda clase, ni considerar como la única ó más poderosa condición, prácticas prolijas y medios especiales, sino que bastarán los cuidados de limpieza y el

lavado de las manos, del que nunca se deberá prescindir.

Se ha dicho en la discusión, que el dejar los apósitos por largo tiempo aplicados era práctica aséptica, y á esto podía atribuirse el éxito de alguna gran operación citada en estos debates, como la desarticulación coxo-femoral; pues precisamente he estado defendiendo siempre las curas tardías y sencillas: por eso, cuando la moda de las complicadas curas listerianas se sublevaba contra la idea de levantar el apósito con tanta frecuencia, y contra aquel fárrago de objetos que constituían dicha cura, á la que él opuso la más sencillísima con el papel de seda, y que, con efecto, prepararon ya papeles á propósito, y hoy después de tantos años se usa, y él ha sustituido al papel esas telas finísimas llamadas *baudruche*, que sustituyen al antiguo tafetán, engomado ó inglés, que son de fácil aplicación, impiden todo contacto con los agentes exteriores, y tienen la ventaja de que al través de ellas se ve la herida como si estuviera al descubierto.

Se ha hablado varias veces de cirugía conservadora, y parece imposible no se haya fijado bien qué es lo que quieren decir esas frases. Pues bien: creo pudiera decirse *cirugía operatoria conservadora*, esto es, el uso menos frecuente posible de la intervención quirúrgica, el no hacer operaciones más que en los casos puramente precisos, el proponerse la curación como se ha dicho siempre: antes por el medicamento; después por el fuego, hoy por cierto muy en boga; en último término, y sin precipitarse, por el instrumento cortante. Claro está que es á veces difícil precisar este momento oportuno, y aun hoy, después que tenemos la soberbia de saberlo todo, en cuántas ocasiones y constituidos en junta los cirujanos más eminentes, surgirían largas discusiones antes de decidirse á ciertos actos quirúrgicos. En este sentido he de elogiar al Dr. Reclus por su tendencia á conservar, aun en los grandes destrozos por horribles traumatismos, si bien se comprende que no puede elevarse á regla general esta humanitaria conducta.

En último término, veamos en nuestros clientes lo mismo que vemos en nuestros padres y en nuestros hijos, y huyamos siempre de todos los horrores que llevan consigo las grandes operaciones, cuando éstas no sean completamente inevitables. Ya aquí se ha hablado de *delirios quirúrgicos* en los tiempos modernos, y á ellos precisamente me refiero; pero preciso será decir que, contando con que son siempre sugeridos por el mayor deseo del bien, no puede dudarse que precisamente estos delirios, que después de todo son relativos en cada época, han sido el origen de nuevas y brillantes operaciones, que no de otro modo se hubieran ideado para la práctica.

Llegando ya á los lavados vaginales, por ser de su especialidad, y á los que ha aludido un distinguido académico, ya en el Congreso Ginecológico de 1888, en Madrid, trató de ellos en una comunicación, y siempre ha sostenido que en los partos normales se limitaba á la limpieza de los órganos genitales externos, haciendo lavados con cocimiento de manzanilla, porque sobre tener agradable olor, evita las dificultades que suele haber en las casas particulares para distinguir lo que es agua hervida ó hirviendo, porque desgraciadamente no todos conocen la gramática. Esta antigua práctica viene ahora á sancionarse, porque se asegura que el líquido amniótico es un medio esterilizador, y porque se considera que hay tres zonas diferentes en el aparato ge-

nerador: una superior, sana; una media, menos temible; y otra inferior, que es la que presenta mayor número de microbios, y la que más debe ser cuidada. Resulta, pues, que yo tenía razón con mi sencilla práctica, mejor que las exageradas que se proponían, que ya se ha dicho aquí, y se ha dicho también antes, que por mal practicadas pudieran tener más inconvenientes que ventajas.

Pero tratándose de partos anormales, casos de hemorragias, intervenciones operatorias con más ó menos traumatismo, rasgaduras, etc., jamás he prescindido de las prácticas que el progreso ginecológico moderno aconseja (y pongo por testigo á un señor académico, con el cual he tenido ocasión de intervenir en casos anormales), ni me he opuesto nunca á los lavados, desinfecciones y todo género de prácticas, que evidentemente constituyen un adelanto en la práctica de la Tocología, y que la experiencia clínica sanciona cada día; estando dentro de los límites naturales de la Medicina, de igual modo que sucede con cualquiera lesión traumática, que va acompañada de accidentes como los dichos; y así no exige los mismos cuidados la herida incisa hecha por el cirujano ó producida incidentalmente por un instrumento cortante, que la que va acompañada de gran contusión y desgarradura, como la ocasionada por el cuerno del toro, ó de extensos magullamientos producidos por grandes masas ó máquinas de diferentes especies.

Que había considerado la posibilidad del enfriamiento como una de las causas más frecuentes en Madrid de los afectos puerperales, y ahora precisamente se lee que en la nueva Maternidad de Burdeos, la mortalidad había aumentado relativamente á la ocurrida en la antigua y antihigiénica Maternidad. Después de investigaciones prolijas, ha resultado que la causa de todo era la falta de calefacción del edificio, sobre todo en los cuartos de las parturientes y paridas. Bastó restablecer el calor, y cesó la mortalidad. Gracias á Dios, se tiene ahora un nuevo argumento para sostener una tesis, que siempre ha defendido.

Claro está que, según en el mismo Congreso dije, no he empleado nunca disoluciones de sublimado; y lo mismo han hecho otros tocólogos, porque así al menos, y entre otras ventajas más importantes, se habrán evitado discusiones sobre si alguna puerpera ha sido víctima de una infección aguda ó de un hidrargirismo, y ya esto es algo, siquiera para la propia conciencia.

En resumen, y para que se vea—dice el Sr. Cortejarena—que las ideas que hoy en piezan á divulgarse son las mismas que he sostenido en varias épocas y circunstancias, lee algunas conclusiones de discursos pronunciados en esta Academia, sobre todo en el año 1881, y en que se consigna lo mismo que en esta discusión ha sostenido.»

El *Secretario* que suscribe hizo después uso de la palabra, y dijo:

«La frecuencia y gravedad de los *derrames pleuríticos*, más las dificultades con que siempre ha de luchar el médico al elegir los modificadores terapéuticos, dietéticos, farmacológicos ó quirúrgicos, con que ha de satisfacer la indicación en cada caso concreto, hacen del tema puesto á debate, con motivo de la interesante comunicación del Sr. San Martín (D. Alejandro), un asunto de la mayor importancia, así en el terreno de la teoría como en el de la práctica.

Pero habiendo expuesto ya su autorizada opinión

distinguidos académicos, que han tratado ampliamente las diversas cuestiones, médicas y quirúrgicas, que con la operación del *empiema* se relacionan; y debiendo suspenderse esta noche nuestras sesiones literarias por exigencias de la estación, apenas me atrevo á otra cosa que á exponer algunas consideraciones, que serán como un *voto razonado*, con el cual respondo á las excitaciones de mis benévolos compañeros.

Tan frecuentes son los derrames pleuríticos en las flegmasias de la serosa pulmonar, que clínicos de tanta autoridad como Andral y Laennec han asegurado en sus obras que todas las pleuresias van acompañadas de derrame, añadiendo Laennec que el derrame empieza con la flegmasia, pudiendo demostrarse clínicamente de una á tres horas después del escalofrío inicial; y consignando Andral que en los animales ha visto formarse el derrame de tres á treinta horas después de la inyección de sustancias irritantes.

En una estadística numerosa sólo aparece una pleuresia seca en cada 82 casos, variando según los observadores. Pero es lo cierto que en la práctica se ven enfermos de pleuresia seca, y otros en que es tan pequeño el derrame ó de tan favorables condiciones, que desaparece espontáneamente ó con los modificadores higiénicos ó farmacológicos apropiados, sin necesidad de apelar á la Medicina operatoria, como yo podría exponer no pocos ejemplos.

Al tratar de los derrames pleuríticos, bien sean éstos serofibrinosos, hemorrágicos ó purulentos, y especialmente de su terapéutica, merece atención preferente la consideración de su patogenia, y, sobre todo, el influjo de la *tuberculosis* en el desarrollo de la pleuresia, siendo éste tan notable que, según el Dr. Sée, cuya reciente pérdida llora la ciencia, figura como el factor más importante en los tres cuartos de los casos; en tanto que un profesor de Dresde, Fiedler, dice que de 92 pleuríticos, 82 son tuberculosos; y Ricochon consigna que 21 casos observados en poblaciones rurales, todos eran tuberculosos; habiendo otras estadísticas, así de los hospitales como de la práctica particular, que arrojan la variada proporción de 56, 50, 47, 43 y aun 24 de tuberculosis por 100 de derrames pleuríticos.

Debe, por tanto, dilucidarse, en los casos de derrame de que se trata, la existencia ó la falta de tubérculos, valiéndose de la observación clínica, del microscopio, de los cultivos, de las inoculaciones peritoneales y aun de la *tuberculina* como medio *exploratorio ó de diagnóstico*, teniendo en cuenta que los pleuríticos son muy susceptibles á su acción.

En el caso que dió motivo á la comunicación del Sr. D. Alejandro San Martín, no recuerdo haber oído dato alguno referente á la composición del líquido que constituía el derrame; y como esta consideración la estimo de la mayor importancia para el diagnóstico, para el pronóstico y para la terapéutica, me permito llamar la atención sobre ella, por si se hubiere omitido este extremo al hacer la exposición.

Ciñéndome á la cuestión, diré que el principal problema que debe plantearse y resolverse en la ocasión presente es, según mi entender, el que se refiere á las condiciones, principalmente de enfermedad y de enfermo, que indican el método operatorio empleado por nuestro distinguido compañero en el caso que aquí nos presentó, con resección de mayor ó menor número de costillas; debiendo también discernir el valor terapéutico de otros procedimientos más sencillos de la Ciru-

gía, como la punción y la incisión en casos semejantes

Yo considero como fundamento de nuestros juicios, como uno de los factores más importantes cuando se trata de pleuresias y de derrames pleuríticos, la investigación de la parte que la tuberculosis toma en su patogenia, y los efectos que el acto operatorio y sus consecuencias puedan inducir en el curso y terminación de una enfermedad como la tuberculosis, cuyas gravísimas manifestaciones, generales y tópicas, se observan á cada momento.

Y juzgo que, como regla general, puede sostenerse: que la punción, y á lo más la incisión, son suficientes para tratar los derrames pleuríticos de pus; no habiéndose demostrado los inconvenientes que se han atribuido á las irrigaciones ó lavatorios, que pueden hacerse con agua esterilizada, tintura de iodo ó sustancias más ó menos antisépticas, que han de modificar favorablemente las superficies que supuran, previniendo ó combatiendo esas *pleuresias pútridas* consecutivas, que entrañan tanto peligro para la vida de los pacientes.

Los métodos quirúrgicos de *toracotomía*, en que se hace resección de costillas, ofrecen serios inconvenientes, especialmente en los casos de tuberculosis, y las estadísticas no son satisfactorias. El Sr. D. Alejandro San Martín nos ha declarado que todos sus operados de *pleuresia tuberculosa* han fallecido; lo cual está de acuerdo con la estadística de Moutard-Martin y Bouveret, que no han obtenido ningún éxito, y con otras que en las obras se leen, que, si bien no son tan desfavorables, distan mucho de ser halagüeñas, pues si los operados no sucumben más ó menos tarde, quedan en fistulas de difícil curación.

(Se continuará.)

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 711,83; mínima, 701,40; temperatura máxima, 34°; mínima, 7°,3; vientos dominantes, NE., NNE. y ENE.

En los afectos reinantes han ocurrido muy escasas variaciones: continúan los catarros gastro-intestinales febriles siendo muy frecuentes, y se observa aumento en los padecimientos palúdicos de acceso cotidiano y terciario, así como en los reumatismos, particularmente en sus formas musculares y en las exacerbaciones subagudas de las articulares. En los niños siguen marcándose las exacerbaciones de los fenómenos reflejos de dentición, con localizaciones intestinales de preferencia; las anginas catarrales benignas y la coqueluche en decrecimiento. Las fiebres eruptivas sarampionosa y escarlatina determinan menos casos que en las semanas anteriores. La viruela continúa presentándose con relativa frecuencia, pero sin exacerbaciones alarmantes.

Crónica.

Enseñanza de enfermeras.—Una nueva carrera se va á abrir para la mujer en España, por iniciativa particular: la de enfermeras. Esta enseñanza teórico-práctica se dará gratuitamente en el nuevo Instituto de Terapéutica operatoria, sito en la Moncloa, y debido á la fecunda iniciativa del Dr. D. Federico Rubio, auxiliada por la caridad pública. En la Secretaría de la Junta de dicha institución docente y benéfica (Pez, 22)

darán cuantos informes se pidan, y se admitirán las solicitudes de matrícula dirigidas á nombre del excelentísimo señor doctor D. José Nadal May.

El número de alumnas podrá llegar á ser hasta 24 externas y ocho internas, teniendo estas últimas derecho á ser sostenidas á costa del Instituto.

Las condiciones fundamentales para la admisión de unas y otras, son: tener veintitrés á cuarenta años de edad; saber leer, escribir y contar; ser sanas, robustas y dóciles; proceder de familias honradas, con preferencia de la clase media, huérfanas y desvalidas; ser de una moralidad intachable y de arraigados sentimientos cristianos; guiándoles, más que toda idea de lucro (aun siendo lícita), la bendita virtud de la Caridad y el amor al prójimo, llevado hasta la abnegación.

Esta institución de enfermeras tiene una importancia que no se ocultará á nadie, y la inteligente iniciativa de los profesores del Instituto de Terapéutica operatoria se ha evidenciado una vez más, reportando provecho, no sólo á la ciencia, que necesita de auxiliares idóneos, sino á la caridad, que nunca como en la asistencia á los dolientes resplandece.

Médicos militares. — El Tribunal competente ha declarado aptos para el servicio médico en el ejército de Cuba á los señores siguientes, por el orden que se expresan:

D. Bartolomé Navarro y Cánovas, D. Federico Hervás y Soldado, D. Álvaro Biedma y Ortega, D. José Huertas Lozano, D. Miguel García-Rodrigo y Pérez, D. Ricardo Rojo Domínguez, D. Eliseo Rodríguez Sayans, D. Alberto Rodríguez Álvarez, D. Cosme Aznares Jiménez, D. Agustín Ferrer y Alfes, D. Matías Navarro y Sancho, D. Manuel Santaló y de Andrés, D. Justo de Benito Rivera, D. Francisco Calatrava Aguirre, D. Enrique Obregón y Cappa, D. Antonio Guallart y Elías, D. Alonso Feijóo Cazañas, D. Juan Planelles Ripoll, D. Pedro Sáenz de Subia y Concha, D. Matías Ferrer Delgado, D. Alfredo Pérez Viondi, D. José Sueiras Olave, D. Eugenio vila Abad, D. Jerónimo Gómez Delgado, D. José Sacchi Angeli, D. Fulgencio García López, D. Filiberto Cuadros Ruizalday, D. Fermín Castaño y Alba y D. Angel Rodríguez López.

Equivocaciones fatales. — Tomamos de *La Farmacia Española*:

«Menudean las equivocaciones que producen daño á los enfermos, y ocurren casi siempre en boticas de las en que se acumula mucho despacho por la *economía militar* (?) con que brindan al público, ó por servir á las llamadas Sociedades *benéficas* médico-farmacéuticas. Sin contar con deplorables equivocaciones ocurridas no hace mucho tiempo, en estos días se refieren tres ó cuatro.

Entregan en una de esas boticas *vinagre aromático* para friccionar á un niño enfermo, y resulta que al inocente se le lliga todo su cuerpo

Venden en otra agua de Colonia por agua de Carabaña, y el enfermo resulta con quemaduras en la faringe.

Dan á un cliente un medicamento para *uso externo* destinado para otro, y resulta el que lo toma intoxicado gravemente.

Estas equivocaciones dañan á los enfermos y al mismo tiempo desprestigian la profesión, llevando al público la desconfianza, que alcanza á todos.

Esas son las *ventajas* que, entre otras muchas, nos ofrecen las *benéficas* del día y las competencias con las farmacias militares. — Perjudican extraordinariamente los intereses materiales de los farmacéuticos, pero perjudican en medida mayor los intereses morales de esta profesión infortunada.

No quieren convencerse los que van por ese camino, y el público que les sigue, de que tal procedimiento ofrece graves peligros, y unos y otros cosechan grandes disgustos.

Y así padecen todos los funestos resultados que producen siempre estas lamentables perturbaciones profesionales.»

Nupcialidad y natalidad en Europa. — M. Cherwin ha estudiado recientemente la proporción compa-

rada entre los matrimonios y los nacimientos en los países de Europa, cuyo resultado es el siguiente: por cada 1.000 mujeres casadas, de quince á cincuenta años de edad, se registran 270 nacimientos en Alemania, 269 en Escocia, 265 en Bélgica, 251 en Italia, 250 en Inglaterra y País de Gales, 250 en Austria, 240 en Suecia, 240 en Irlanda, 236 en Suiza y 163 en Francia.

Fototerapia eléctrica. — Así se llama el novísimo método curativo, que consiste en someter al paciente á los rayos luminosos procedentes de una ó varias lámparas eléctricas de arco. Dicen que este tratamiento está produciendo en los Estados Unidos de la América del Norte maravillosos resultados en la curación de las anemias, de la tuberculosis naciente, del raquitismo y de otras muchas enfermedades.

Para asegurarse si un perro estaba rabioso. — Ha sucedido muchas veces matar á un perro que ha mordido á muchas personas y animales sospechando que estaba rabioso, y entrar en una cruel incertidumbre por espacio de algunos días. Para cerciorarse, pues, de esto, se frota la boca, los dientes y las encías del animal muerto con un pedazo de carne asada ó hervida, y se echará á otro perro; si éste la come, es prueba que aquél no estaba rabioso, pero si la rehusa y huye aullando, es señal de rabia en el muerto.

El cautehuc contra el catarro. — Todos sabemos que la goma elástica, en varias formas, se aplica en la Terapéutica; pues bien, la más nueva de sus aplicaciones es la curación del catarro. En efecto: el doctor Schnee recomienda golpear ligeramente la cara encima de la nariz y de los ojos con un martillo de cautehuc, cuando se trata de resfriados incipientes, y con más fuerza cuando son crónicos.

El remedio parece ser enteramente mecánico, pues la presión ligera contrae los vasos sanguíneos, mientras que la enérgica provoca una franca secreción mucosa.

La temperatura del suelo. — En la sesión celebrada por la Academia de Ciencias de París el 22 de Junio último, M. Levy dió cuenta de los resultados térmicos obtenidos en dos pozos, uno en Creusot y otro cerca de Riom. En el primero se llegó á la profundidad de 1.170 metros, siendo la temperatura del fondo 53°; en Riom, cerca de los terrenos volcánicos, donde se buscaba petróleo, se llegó á la profundidad de 1.180 metros, siendo la temperatura del fondo 79°, ó sea 1° por 14 metros. En esta profundidad se encontraron aguas saladas.

ATLAS de fracturas y luxaciones, por el Dr. Helferich. Un tomo encuadernado con 166 grabados en colores. Precio en toda España, **12 PESETAS.** Los pedidos á la Administración de EL SIGLO MEDICO, Magdalena, 36.

Análisis químico, cualitativo, cuantitativo y micrográfico de la orina, jugo gástrico, leche, etc., se hacen á precio módico en la farmacia de R. Garcerá, Magdalena, 10, Madrid.

El mejor tratamiento para las gastritis, gastralgias, dispepsias, dispepsias con cloro-anemia, hiperclorhidrias, úlcera del estómago, dilatación gástrica, catarros intestinales y albuminuria, es el **Elixir estomacal de Saiz de Carlos**, que cura enfermos con más de veinticinco años de antigüedad en sus padecimientos, y por esta razón es recetado por todos los médicos que conocen sus positivos efectos. — Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de España.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO
Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8.
Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
3 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.LICOR
del Dr

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIASLas
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS**EXTRANJEROS**

Desde 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas **TONICO, ANTI-NERVIOSO**Prescripto con exito por todos los médicos para combatir las *Gastritis, Gastralgias* y para regularizar todas las funciones del *Estómago* y de los *Intestinos*.**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de POTASIO**Es el específico mas seguro de todos contra las *Afecciones tuberculosas*, los *Cánceres*, los *Reumatismos*, las *Enfermedades de la piel* y los *Accidentes sifilíticos*.**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de SODIO**Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las *Afecciones del Corazon*.**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con **PROTO- IODURO de HIERRO***Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.***JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de ESTRONCIO***Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.*

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteracion de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas y escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso* de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el *Vigor*, la *Coloracion* y la *Energia vital*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE

el nombre y la firma

AROUND

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMÓN SERRET, apartado de Correos, num. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE a TRES los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano de Mazaterón (Soria), y sus anejos Almazul y Miñana, el más distante una hora de buen camino, con la dotación de 175 pesetas por concepto de Beneficencia, satisfechas por trimestres vencidos por el Ayuntamiento de Almazul, en donde ha de vivir, y 600 medios de trigo puro ó 700 de común, á elección del profesor, que satisfarán en la época de recolección las familias acomodadas de los tres pueblos, gozando además del beneficio de casa libre y exceptuado de impuesto de Consumos. Solicitudes al alcalde de este pueblo en el término de quince días, á contar desde la inserción de este anuncio en EL SIGLO MÉDICO.

Mazaterón, 15 de Agosto de 1896. — El alcalde, Miguel Martínez.

— *Castillo de Garcimuñoz (Cuenca).* — Por dimisión del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, de los que también se abona una gratificación por los reconocimientos de quintos. Lleva consigo la asistencia obligatoria de 20 familias pobres y casos de oficio, pudiendo el profesor contratar la asistencia con los 300 vecinos restantes, el que queda en libertad para asistir á las apelaciones que le soliciten en los pueblos inmediatos, que suelen ser muy frecuentes. Las solicitudes se presentarán debidamente documentadas en término de treinta días, á contar desde el de la inserción del edicto en el *Boletín Oficial* de la provincia, en esta Alcaldía.

Castillo de Garcimuñoz, 21 de Agosto de 1896. — El alcalde, José Buendía.

— *Santa María de la Alameda (Madrid).* — Por dimisión del que la desempeñaba, fundada en el mal estado de salud, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el haber anual de 500 pesetas, pagadas del fondo municipal por trimestres vencidos, por la asistencia de 20 familias pobres, y 2.250 que producen las iguales de los vecinos pudientes y que cobran mensualmente padroneros designados al efecto.

Se admiten solicitudes de doctores ó licenciados debidamente documentadas, por término de treinta días, que concluirá en 15 de Septiembre próximo.

Santa María de la Alameda, 16 de Agosto de 1896. — El alcalde, Angel García.

— *Pueblo de Majadas, provincia de Cáceres, partido judicial de Navalmoral de la Mata.* — Habiéndose cumplido el contrato que este Ayuntamiento y Junta municipal tenían con el médico titular de esta villa, se halla vacante la plaza con el sueldo anual de 2.000 pesetas, pagadas por trimestres vencidos: 1.000 de fondos municipales por la asistencia á 20 familias pobres, con cargo de inoculación de viruelas, sangrías, quintas, asistencia de pobres transeuntes y asuntos judiciales, y las otras mil pesetas por repartimiento entre las familias pudientes, que le dará cobradas el Ayuntamiento por trimestres. Los aspirantes, que habrán de ser licenciados en Medicina y Cirugía, dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía hasta el 8 de Septiembre.

— *Alcaldía constitucional de Fuente de Pedro Naharro.* — Por traslado de residencia del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el haber anual de 750 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, por la asistencia de 75 á 80 familias pobres; los aspirantes á ella presentarán sus solicitudes dentro del plazo de treinta días á esta Alcaldía, contados desde la inserción del presente edicto en la *Gaceta de Madrid*; además, el agraciado puede contratar libremente con los 400 vecinos, resto de los que componen la localidad, produciendo uno y otros 3.000 pesetas próximamente.

Fuente de Pedro Naharro, 12 de Agosto de 1896. — El alcalde, José María Fernández.

— La de médico-cirujano del Ayuntamiento de Barrika (Vizcaya). Hab. 515. Dotación 100 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 13 de Septiembre al alcalde D. Mariano Hormaza.

— La de id. id. de Génave (Jaén). Hab. 1.500. Dotación 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres y los contratos con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Septiembre al alcalde D. Enrique Oro.

Médico-Cirujano.

Se necesita en Covaleta, provincia de Soria; asignación 2.000 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos. Las solicitudes se dirigirán á los Sres. D. Lázaro Martínez y D. Antolin García, de esta vecindad, en el término de quince días.

COMPañÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

50 medallas y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, 18 y 20, y sucursal, Montera, 8
MADRID

AGUAS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 4.224 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Balones de oxígeno, químicamente puro, al precio de **1,50 pesetas** los 30 litros.

Pídanse por teléfono á cualquier hora del día ó de la noche.

Las aguas alcalinas-bicarbonatadas, sódicas-ferruginosas y litínicas de **VERIN** Provincia de Orense Manantiales, **Sousas Caldeliñas**.

Son de las mejores entre las bicarbonatadas y no tienen rival en las afecciones calculosas y otras de las vías urinarias, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

Magníficos hospedajes de nueva planta. Nuevas construcciones en los manantiales.

Temporada oficial, 1.º Julio á 30 Septiembre.

Viaje cómodo: Los billetes llamados de recreo, facultan para detenerse en Orense.

Consúltese con los médicos acerca del uso de estas maravillosas aguas para todas las enfermedades del **HIGADO**, del **ESTÓMAGO**, y en especial todas las de las **VÍAS URINARIAS**.

Informes y detalles, el señor Administrador en Verin, ó el propietario D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid.



Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el **remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados** de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—*Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.*

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las Farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: **ALMERÍA, Farmacia VIVAS PÉREZ**

GRAN BALNEARIO DE ZUAZO

(ÁLAVA)

AGUAS SULFURADO-SÓDICAS NITROGENADAS

Premiadas con cuatro medallas de ORO y tres de PLATA.

El crédito universal que ha alcanzado este importante Establecimiento, es la mejor garantía de las virtudes curativas de estas especiales aguas minerales en todas las *enfermedades crónicas del órgano respiratorio*, sean ó no diabéticas y cualquiera el lugar de este aparato en que se hallen localizadas. La feliz asociación mineral del *sulfuro de sodio al nitrógeno* que poseen, llena la doble indicación que el médico se propone en la mayor parte de los enfermos de pecho y garganta que con tanta frecuencia lo necesitan; demostrado palmariamente con los satisfactorios resultados obtenidos en enfermos, y que no consiguieron con ninguna agua mineral dotada tan sólo de uno de estos dos principalísimos factores. La Sociedad propietaria, deseosa de corresponder á la numerosa y selecta concurrencia que acude en busca de su salud, no ha perdonado medio para proporcionarles cuanto aconseja la ciencia médica moderna, montando al efecto un Balneario de nueva planta, dotado de cuanto más útil se conoce en el extranjero para conseguir los mejores resultados. **Un millón de pesetas** gastado en las nuevas obras demuestran la importancia de las mismas, comprendidas en ellas un suntuoso hotel con fonda de primer orden á la española y francesa para todas las clases de la sociedad; elegantísimo salón de fiestas; café y billares; preciosa Capilla pública; galerías cubiertas para paseo y un gran parque para recreo, iluminándose todos los edificios con profusión de luz eléctrica.

La Dirección Facultativa está á cargo del acreditado especialista en las enfermedades del órgano respiratorio Dr. Ledo, médico-director en propiedad y por oposición. El servicio de la fonda está á cargo de un personal competetísimo, y sus precios al alcance de todas las fortunas.

Itinerario.— Línea de Castejón á Bilbao, á 23 kilómetros de Miranda de Ebro, con estación del ferrocarril titulada Zuazo, á 500 metros del establecimiento, con cuatro correos diarios y telégrafo público.

Temporada oficial: Del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedidos de aguas y habitaciones, al señor Administrador del Establecimiento.

NOTA.— La mineralización de estas aguas es tan importante, que contiene diez veces más *sulfuro de sodio* que las de *Betelú* (Navarra) (J. E. G.) y cinco veces más que *Aguas Buenas de Francia, Caunterets y Luchón* (F. G.).

Gerente de la Sociedad, D. JUAN CANO Y COMPAÑIA. — VITORIA

Solución Bascuñana

de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos, farmacia y droguería, Cádiz.**— Depósito en Madrid: **Sres. Hernández Hermanos, Jacometrezo, 60.**

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CAJLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido

Más de **2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran canal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratas

FOSFATO-GLYCERATO DE CAL PURO

Reconstituyente general
del sistema nervioso,
Neurasthenia,
Fosfaturada.

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE JARABE
NEUROSINE GRANULADA - NEUROSINE EN OBLEAS

Esta preparación, que puede ser tomada sin peligro alguno, ha dado, a pesar del poco tiempo de su descubrimiento, resultados maravillosos, como lo comprueban certificados a millares.
Depósito general: CHASSAING Y C^{ia}, 6, avenue Victoria, Paris

Debilidad general,
Dolores de cabeza,
Nevralgias,
Depresión del sistema nervioso.

EL VERDADERO THAPSIA

debe llevar las firmas:

Ch. Le Perdriel Roboult

Exijanse para evitar los accidentes atribuidos a las imitaciones.

LE PERDRIEL et C^{ie}, PARIS

ERGOTINA YVON

Solución dosada de Cornezuelo

PARIS, 7, rue de la Feuillade, 7, PARIS

Esta solución rigurosamente dosada (un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo) es inalterable. Encierra todos los principios activos del cornezuelo de centeno, con exclusión de las materias inertes, y aun peligrosas. Se administra por la vía estomacal (de 20 a 60 gotas diarias) ó mejor en inyecciones hipodérmicas, por dosis de medio á un centímetro cúbico en las cercanías del sitio de la hemorragia.

INDICACIONES PRINCIPALES

Hemoptisis, Epistaxis, Prolapsus del recto, Almorranas, Hemorragias uterinas consecutivas del parto ó provocadas por la existencia de tumores fibrosos ó cancerosos, Atonia del estómago y del intestino, Sudores nocturnos de los tísicos.

ELIXIR YVON

Polibromurado

El empleo de este elixir permite continuar durante meses y hasta años, la cura bromurada, sin temor de los accidentes cerebrales ó cutáneos, que acompañan siempre la administración del bromuro de potasio, empleado solo cualquiera que sea su pureza química y la forma farmacéutica, bajo la cual se le presenta. Esto explica el éxito casi constante, que se obtiene con esta preparación. Contiene cada cucharada grande 3 gramos de bromuro, sea un gramo por cada cucharada de las de café.
Dosis: 3 á 12 gramos cada 24 horas.

INDICACIONES

Epilepsia, Histeria, Baile de San Vito, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaquecas, Espermatorrea, Glicosuria, Gastralgias, Neurastenia, etc., etc.

AVISO IMPORTANTE

Para asegurarse de la eficacia de estos productos, los Señores Médicos deben siempre recetar

El ELIXIR y la ERGOTINA YVON

con la Dirección 7, rue de la Feuillade

YVON y BERLIOZ, Paris

Depósitos en todas las Farmacias y Droguerías.

DESCONFIESE
DE LAS
FALSIFICACIONES

EXIGIR NUESTRO
SELLO
DE GARANTIA

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ANUNCIOS EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS BLENORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin causar ni molestar los organos digestivos por las

PILDORAS

e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Batjase sobre cada caja, cada pildora, a Signatura: Kava Fournier, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

Anuncios EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

LITIASIS RENAL
GOTA AGUDA Y CRÓNICA
CÓLICOS NEFRÍTICOS

1º La Piperacina disuelve grandes cantidades de ácido úrico.
 2º Atraviesa el organismo sin descomponerse.
 3º Es absolutamente inofensiva.

PIPERACINA EFERVESCENTE

A la dosis de 0,20 por medida; dosis según el caso, 3 á 8 medidas por día. Disuelta cada medida en medio vaso de agua, proporciona una bebida agradable.

La **PIPERACINA** se combina con el ácido úrico resultando un **urato soluble** en 47 veces su peso de agua; es la sal de ácido úrico la más soluble, pues el **Urato de Litina** exige 368 partes de agua para disolverse, es decir 8 veces más.

MIDY

EXTREÑIMIENTO HABITUAL

GARGANTA LARINGE BOCA

CASCARA MIDY
 Píldoras de rigurosa dosis con ext. hid. alcool. de Cáscara Sagrada; acelera el trabajo digestivo en sus diversas fases y no da náuseas, cólicos ni diarrea.

COCAINA MIDY
 Cloroborata. Tabletas de dosis exacta con 2 milligr. clorhid. de cocaína, 0,05 borato sódico, 0,05 clorato id. constituyen un verdadero gargarismo seco de los más enérgicos.

Kola Granulada Midy * Vino de Kola Midy

KOLA GRANULÉE MIDY

a base de **KOLIUM**
 Extracto completo de Kola
 "PROCEDIMIENTO MIDY"

MEDICAMENTO de AHORRO
 REGULADOR del CORAZON
 ANTIDEPERDIDOR
 ANTINEURASTÉNICO

Convalecencia.
 Tónico por excelencia de los países cálidos.
 Influenza, Exceso de Trabajo

VIN MIDY KOLA

Los productos de Midy con la Kola van prescritos por las celebridades medicas. Siendo preparados por un procedimiento especial aprobado, contienen integralmente la **Cafeína**, la **Teobromina**, el **Tanino** y sobre todo el **Rubio de Kola**.
 El señor Midy prepara igualmente gotas concentradas de Kola conocidas con el nombre de **Kolium**.

N. B. — Cada frasco de los Productos MIDY va acompañado de explicaciones.
FARMACIA MIDY, 113, Faub. St-Honoré, PARIS, y en todas las Farmacias y Droguerías.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con **COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS**

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALECENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**
PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ENFERMEDADES DEL PECHO
JARABE
DE HIPOFOSFITO DE CAL
DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el **fosforo** y la **cal**, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del **Doctor Churchill**, y la marca de fabrica de **M. SWANN**, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.
 — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, París

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID
Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchue en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

URBERUAGA DE UBILLA

Vizcaya. - Bilbao. - Marquina.

AGUAS AZOADAS BICARBONATADAS

ESTACION BALNEARIA DE PRIMER ORDEN

Abierta al público de 15 de Junio á 30 de Septiembre.

El Establecimiento es un modelo en sus instalaciones, en la mesa y en el confort de las habitaciones. Salas suntuosas de respiración de gases, pulverizaciones é instalaciones difusas y directas (estas últimas acaban de instalarse). Luz eléctrica en todos los departamentos del Balneario y de los Hoteles.

Estas aguas, cuyo determinismo terapéutico está demostrado en más de 30.000 enfermos, son eficacísimas en casi todas las enfermedades del aparato respiratorio, tisis pulmonar, enfisema, coqueluche, bronquitis crónica, asma, laringitis y toda clase de padecimientos de la garganta y fosas nasales. También se modifican algunas del aparato digestivo, corazón y vías urinarias.

Véase la monografía de URBERUAGA, escrita y publicada por su médico-director D. JOSÉ HERNÁNDEZ SILVA, que se remite gratis á quien la pida.

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína

DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL

Depósito central: Gorguera, 17, farmacia **BONALD**, Madrid.

Muchas personas necesitan durante el invierno hacer uso de la brea, y la forma más generalmente empleada es el licor de este nombre: los médicos prefieren siempre

EL LICOR DE BREA DE LA UNIÓN

en cuya composición no entran sales de potasa ni de sosa.

EL LICOR DE BREA DE LA UNIÓN

es más concentrado que todos los conocidos, como puede apreciarse por su color, y á la ventaja de contener en disolución más cantidad de brea que ningún otro, una la de llevar pequeñas cantidades de iodo, el cual puede resolver la tumefacción y congestión del bronquio.

El Licor de Brea de la Unión Médico-Farmacéutica

SE VENDE EN TODAS LAS BOTICAS Á 2 PESETAS FRASCO

POR MAYOR: En Toledo, Santos y Valiño.—Madrid, Melchor García, y principales droguerías de España.

Bronquitis, Catarros, Tisis

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA DE MAYA
EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL
Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
FRASCO 12 reales
Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona y principales farmacias

VIBURNUM PRUNIFOLIUM

GRANULADO MORELLÓ

Usado con éxito como preventivo del aborto y parto prematuro, antiespasmódico, astringente, sedativo, etc.

ADRASTIS CANADENSIS

GRANULADO MORELLÓ

Adaptado por distinguidos facultativos para combatir los trastornos del aparato útero-ovarico, metrorragias, vómitos del embarazo, etc.

VINO MORELLÓ
QUINA CARNE LACTOFOSFATO DE CAL
Puerta Angel, 21 y 23.
Reconocido muy superior á sus similares extranjeros. Frasco 4 pesetas.

Madrid: Melchor García, Torres Muñoz y Coipel

Curación de las enfermedades del sistema nervioso

CON EL

TÓNICO NERVIOSO CERA

A BASE DE ESTRICNINA Y FOSFORO ROJO

Fórmula aprobada por la Real Academia de Medicina de Barcelona.

Alivia con sólo un frasco, de las enfermedades medulares, la impotencia, ó sea la relajación sexual del hombre, los calambres, hormigueo y parálisis, la anemia, los dolores de cabeza, el histerismo y la hipocondría; de efectos rápidos en el insomnio, la clorosis y en los espasmos musculares; como tónico, abre el apetito y aumenta la fuerza orgánica, y cura la dispepsia atónica y las flatulencias. Es un verdadero reconstituyente en la convalecencia de las enfermedades agudas.

De venta en todas las buenas farmacias; al por mayor

VIUDA DE I. CERA

PELAYO, 6, BARCELONA

Antifebrífugo SALAVERRI

Cura, en tres días, tercianas, cuartanas y toda clase de fiebres, de cualquier tipo que sean. Esta nueva preparación, la cual ha dado irrecusables pruebas de su eficacia contra las fiebres, ha merecido el aprecio de numerosos médicos que han tenido á bien ensayarla, y los resultados obtenidos han excedido con mucho á cuanto podían desear. Ningún medicamento dará resultados más seguros, más ciertos y más rápidos que el Antifebrífugo «Salaverri», sin ninguna fatiga para el estómago, cuya acción queda reducida á la sola absorción del medicamento; estas preciosas cualidades, debidas á la excelente preparación del Antifebrífugo «Salaverri», explican el gran éxito que ha coronado este descubrimiento, llenando un verdadero vacío en la terapéutica de las fiebres, especialmente en aquellos casos en que la mucosa del estómago se halla en un estado de eretismo que no puede soportar las sales de quinina en sus múltiples combinaciones. — Madrid, M. García; Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.

HELPERICH

ATLAS

DE

FRACTURAS Y LUXACIONES

Véndese al precio de 12 pesetas en esta Administración.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

de enfermedades por medio de la vacuna
POR EL DR. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo al precio de una peseta, en esta Administración.

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

MIL PESETAS

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 1, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

GARGANTA. Pastillas de menthol y cainá Caruana. — Curan las faringitis, irritación, catarros, tos, y en general todas sus afecciones. Caja, 1 peseta. Madrid, Greda, 1, farmacia, y M. García, Capellanes, 1.

APARATO ATMATICO

VALENZUELA

Tratamiento abortivo de la bronquitis, gripe (forma torácica) y pneumonías, con las inhalaciones de trietilamina.

PÍDANSE DETALLES

Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid.

**magnesia
villegas**

Granular Efervescente - Frasco 5 reales
Cura las afecciones del Estómago.
Plaza del Angel 76 y principales farmacias

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCROFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmacias de España y América

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** -- 1 medida por día. -- Envío gratis del folleto. Paris. 14, r. Beaux-Arts.

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS
Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los **TRES BROMUROS** de **POTASIO**, de **SODIO** y de **AMONIACO**, en polvo, y químicamente puros. El frasco va acompañado de una cuchara-medida a la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.
EN FRASCOS DE 30, 60 Y 125 GRAM. : 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR.
También **JARABE TRIBROMURADO DE GIGON** conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharada ordinaria de jarabe de corteza de naranjas amargas.
Depósito general: Farmacia **GIGON**, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

EL APIOL de los **JORET Y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

Los Sres. Médicos que deseen emplear el **AZUL DE METTHYLENO**, químicamente puro, pueden prescribir con toda confianza las **Píldoras V. E. Doumer**, farmacéutico de la Bastide-Murat (Francia). Cada píldora contiene 0,35 gramos de **Azul de Metthylene**, purificado por procedimientos especiales. Por mayor en Barcelona, **SEÑORES HIJOS DE J. VIDAL Y RIVAS**. De venta en todas las farmacias.

ANUNCIOS EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **SOCIETE MUTUELLE DE PUBLICITE** (61, rue Caumartin, Paris), de que es director **Mr. A. Lorette**, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **Société Mutuelle de Publicite** [61, rue de Caumartin, Paris], de que es director **Mr. A. Lorette**, es la encargada **exclusivamente** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

ANUNCIOS